

RECONQUISTA: ESPAÑA

Por Alexander Weiss iuvens@hotmail.com

Que las criaturas sobrenaturales existan no quiere decir que actúen impunemente sobre las masas ignorantes de lo que se extiende más allá de la realidad mundana. A lo largo de los siglos una serie de hombres y mujeres han conseguido vislumbrar la realidad y los que no han enloquecido y sobrevivido a la revelación en ocasiones han tomado sobre sus hombros la dolorosa tarea de defender a los humanos en una guerra silenciosa y secreta en la que se encontraban claramente en inferioridad. Muchos entregaron sus vidas en el empeño, otros arrastraron vidas inocentes en su caída, pero muchas veces consiguieron su propósito de derrotar a las fuerzas de las tinieblas, si bien nunca de forma permanente y definitiva. Otros han utilizado su conocimiento de lo sobrenatural con propósitos más egoístas cazando a los monstruos exclusivamente para su propio beneficio.

A veces en solitario y a veces en grupos, los cazadores también han dejado su huella en el Mundo de Tinieblas. Varias organizaciones han ascendido y caído a lo largo de los siglos, pero otras han sobrevivido para pasar el testigo de esta guerra en la que se juegan las almas y el destino de la humanidad. Reconquista: España recoge una breve descripción de los principales grupos de cazadores de monstruos y demonios, así como los Imbuidos de **Cazador: la Venganza** y los ángeles de **Demonio: la Caída**.

LA INQUISICIÓN

En la Biblia se muestra que Jesús concedió a sus discípulos la capacidad de expulsar a los espíritus impuros en su nombre, capacidad que se extendió a todos los que creyeron en Él, y que continúa hasta la actualidad, como demuestran la fe de los creyentes y de las reliquias y objetos sagrados. Desde los primeros días de la Iglesia, el Cuarto Concilio de Cartago en su séptimo canon, detallaba los ritos para realizar los exorcismos eclesiósticos, con una serie de rituales destinados a purgar personas y lugares de influencias demoníacas. Con el paso de los siglos estos deberes acabaron recayendo en los clérigos ordinarios que usaban el Misal en lugar del Libro de Exorcismos.

El exorcismo aparece en las vidas de muchos santos: San Antonio luchó contra las tentaciones de los demonios que lo acosaban en su retiro y otros muchos santos también obraron el milagro de expulsar a diablos y otras criaturas malignas simplemente pronunciado el sagrado nombre de Cristo. Sin embargo, aunque la Iglesia se oponía a la magia y temía la actividad infernal, no había una caza organizada. Los santos luchaban contra los esbirros del demonio y a los creyentes se les ordenaba que evitaran la magia pagana, pero salvo la Orden de San Miguel, fundada en Roma en el siglo IV, las cacerías eran un fenómeno disperso y local. Para algunos la existencia de demonios y espíritus malignos eran simples fantasías. La “guerra espiritual” fue diluyéndose en los siglos siguientes, y no sería hasta el siglo XII que la Iglesia Católica tomaría medidas organizadas.

El cardenal Battista Marzone, nacido en Ostia en 1172, y licenciado en las universidades de París y Bolonia, fue el principal impulsor de la Inquisición sobrenatural. El Papa Celestino III lo ascendió a cardenal diácono en 1198 y en 1208, Inocencio III lo nombro Inquisidor General *contra Diabolum enim et alii daemones*.

Fue un hombre santo y perceptivo cuya devoción a la Iglesia y a Dios era incuestionable y cuya ortodoxia estaba fuera de toda duda.

Aprovechando la creación de la Inquisición contra los cátaros de Languedoc, Battista utilizó su talento político y dedicación para crear una organización que fuera capaz de eliminar la corrupción y los agentes del diablo de las filas de la Iglesia, y hacerlo sin tener en cuenta los lazos familiares, el rango o los objetivos políticos. El cardenal se embarcó en una insólita peregrinación para reclutar a hombres y mujeres dispuestos a defender la fe cristiana de los ataques directos del demonio.

Tras su viaje Battista Marzone creó la Inquisición en la Sombra, que en principio estaría compuesta por cinco órdenes principales, pero otras organizaciones menores irían apareciendo y desapareciendo a lo largo de los siglos:

La Orden de los Caballeros Mendicantes de la Pasión de la Cruz de Acre- Esta orden fue creada por antiguos miembros de las órdenes militares que habían surgido durante las Cruzadas y la Reconquista española. El Papa Honorio III formalizó la Orden en el año 1219, y su misión original de proteger las rutas de peregrinación se extendió a la destrucción de herejes, monstruos, brujas, nigromantes y demonios.

La Orden de San Teodosio (Los Monjes Rojos)- Desde su fundación en el siglo IX, los Monjes Rojos se dedicaron a clasificar y estudiar las artes del maligno para poder comprender a qué se enfrentaban, pero la Orden tuvo comienzos difíciles. El Papa Honorio III la disolvió en el siglo XIII bajo acusaciones de herejía y brujería. Battista acogió a algunos de los supervivientes y los haría trabajar en secreto para la Inquisición, utilizando sus valiosos conocimientos. Sin embargo, sus relaciones con la Iglesia nunca fueron buenas, y después de que su biblioteca más importante, situada en un monasterio del norte de Italia, fuera arrasada hasta los cimientos después de la visita del Inquisidor Bernardo Gui en 1327, se separaron definitivamente, continuando sus estudios místicos por su cuenta.

Las Hermanas de San Juan- En 1217 la Hermana Teresa, una monja de Madrid, viajó a Roma para solicitar la creación de una nueva orden conventual femenina. Con la ayuda de Otto von Murnau y los cardenales Ugolino y Marzone consiguió el reconocimiento que buscaba. Aunque en principio Teresa y sus hermanas crearon un primer convento en Tiro, después de la conquista de la ciudad por los sarracenos en 1222 regresaron a Occidente, donde fundaron nuevos conventos. Su vida giraba en torno a la oración, pero el cardenal Battista la reclutó para la Inquisición debido a que sor Teresa había conseguido expulsar demonios y ella y sus hermanas poseían dotes visionarias para predecir el futuro.

La Casa de Murnau- Desde el siglo XII los miembros de la familia Murnau de Baviera tomaron sobre sus hombros la tarea de perseguir y destruir a los monstruos del infierno allí donde se encontraran. Gracias a su influencia política, Otto von Murnau contactó con Battista Marzone y se uniría a la Inquisición, poniendo los formidables recursos y posesiones familiares a disposición de los inquisidores. Su hermano Leopoldo von Murnau, se convertiría en un formidable inquisidor hasta su asesinato en 1255, reclutando numerosos apoyos y victorias en la guerra contra el mal. A su muerte, la Inquisición en la Sombra sería rebautizada como la Sociedad de Leopoldo.

Los Oculi Dei- Los Ojos de Dios formaban parte de la Espada de Santiago, una orden militar creada por Rodrigo de Navarra para enfrentarse a las amenazas sobrenaturales. Los Oculi Dei contactaron con la Inquisición y pusieron a disposición del cardenal Marzone una formidable red de espías e informadores. El líder de los Oculi Dei, Aignen el Bibliotecario, fue acusado de herejía y quemado en la hoguera por la Inquisición mortal en 1231, lo que constituyó un duro golpe para la Inquisición en la Sombra. Posteriormente, tras la muerte de Rodrigo de Navarra, la Espada de Santiago y

los Oculi Dei se reunificarían en el seno de la Sociedad de Leopoldo, formando el Gladius Dei, la Espada de Dios.

Aparte de estas órdenes principales, existían otras organizaciones que operaban y operan independientemente de la Inquisición en la Sombra, como la Orden de Santa Juana, un grupo de mujeres lideradas por la visionaria Jeanne de Rouillet, que seguía el ejemplo de Leopoldo, y posteriormente se unirían otras, como la Orden de Santa Clara, un grupo de monjas clarisas que pusieron sus dones y conocimientos curativos a disposición de los inquisidores, o la Hermandad de la Luz Verdadera, un grupo de fanáticos liderados por un antiguo caballero Templario.

Las primeras acciones de la Inquisición en la península ibérica se produjeron ya en el siglo XIII, creándose varias casas capitulares dispersas por toda la península. En los reinos de Castilla y Navarra las órdenes militares tenían una mayor influencia, debido sobre todo a los recursos que obtuvieron durante la Reconquista, no por ello descuidaron la guerra contra lo sobrenatural, aunque sufrieron algunas derrotas y pérdidas importantes, como la destrucción del Hostal de Santiago de Compostela en 1231 y de los inquisidores a manos de un grupo de hombres lobo. En Aragón, la Hermandad de la Verdadera Luz provocó el asesinato del rey Pedro II en la Batalla de Muret (1213) y pronto sus agentes comenzaron a conspirar en torno a la Corona aragonesa, fomentando los ataques contra hechiceros, brujas y cabalistas.

Ya durante el siglo XIV, en parte influidas por la crisis económicas y los desórdenes sociales producidos por la Peste Negra, muchas ciudades se amotinaron y apoyados e inspirados por agentes eclesiásticos, cientos de judíos fueron perseguidos y asesinados. Las grandes revueltas populares eran encabezadas por el mismo pueblo llano que convivía con los judíos, y la mentalidad de la época, fácilmente maleable por las manos de la Iglesia, culpó de los desastres y calamidades a la pasividad ante los judíos. Este odio antisemita fue fomentado sobre todo por la Hermandad de la Verdadera Luz, que desde su llegada a la península ibérica había comenzado una silenciosa guerra contra el cabalismo y sus seguidores.

Sin embargo, el verdadero auge de la Inquisición en España se produjo en la segunda mitad del siglo XV, durante el reinado de los Reyes Católicos, aunque la Inquisición española alcanzaría cierta fama propia convirtiéndose en un “estado dentro del estado”, en el que los Inquisidores tenían la autoridad suprema, pudiendo incluso llevar armas.

Fray Tomás de Torquemada, primer Gran Inquisidor de España, fue sin duda el creador de la Inquisición moderna. Nacido en la aldea de Torquemada (Palencia) en 1429, ingresó muy joven en el monasterio de San Pablo de Valladolid. Pese a sus orígenes nobiliarios rechazó todo tipo de comodidades y finalmente en 1460 fue nombrado prior del convento de la Santa Cruz de Segovia. Serio y moderado, comía poco y nunca carne, dormía sin sábanas y sobre una tabla, vestía humildemente y era severo consigo mismo y con los que le rodeaban.

También fue confesor de la infanta Isabel, escogido por su prudencia, rectitud y santidad. Cuando Isabel se convirtió en reina de Castilla, se convirtió en su más influyente consejero. Fue gracias a esta posición que consiguió que la reina pidiera al Papa Sixto IV la autorización para establecer en Castilla el tribunal de la Inquisición, lo que fue concedido el 7 de Noviembre de 1478: fray Tomás y el cardenal de Toledo fueron los depositarios del nombramiento de inquisidores. Desde su nueva posición privilegiada Torquemada influyó a la reina para que aceptara la creación de los primeros autos de fe. Nada más ser nombrado Gran Inquisidor de España, organizó toda la

estructura inquisitorial, designó jueces para crear nuevos tribunales y juzgar y ejecutar sentencias.

Se dice que algunos vampiros españoles cayeron en manos de Torquemada y descubrió su verdadera naturaleza al ver los resultados de los intentos de torturarles...lo que le llevó a aumentar la crueldad de sus métodos. En varias de sus cartas Fray Tomás se maravilla ante la formidable resistencia física de algunos de sus cautivos, y se cree que en estos interrogatorios provocó el frenesí de varios vampiros. Algunas de sus recomendaciones de evitar un excesivo derramamiento de sangre pueden estar basadas en un deseo de evitar el peligro de la furia de un vampiro rabioso. Al menos unas 2.000 personas fueron quemadas bajo su mandato, sobre todo conversos al cristianismo a los que se acusaba de seguir practicando el judaísmo.

Pero no se detuvo aquí. Siguió sin ambicionar fortuna alguna y se encargó de distintas construcciones como el convento de Santo Domingo en Segovia, y sobre todo la Iglesia y monasterio de Santo Tomás de Ávila, que se convertiría en la principal fortaleza de la Sociedad de Leopoldo en España. Murió finalmente el 16 de septiembre de 1498, tras diez años como Inquisidor General, siendo sucedido por Fray Diego de Deza.

Tras la expulsión de los judíos en 1492 la Inquisición española orientó su atención hacia los conversos y especialmente a la minoría musulmana que permanecía en la península ibérica. Finalmente, en 1502 se les obligó también al bautismo o a la expulsión.

En 1523 Augusto Gracián, un franciscano de Sevilla, sugirió en un Concilio privado que la Sociedad de Leopoldo debía aceptar la Teurgia. Esta propuesta dio lugar a un debate, que incluyó, entre otras cosas, sugerencias de que Augusto fuese enviado a la hoguera. Los argumentos a favor y en contra de la Teurgia eran muchos, extraídos de la filosofía y de la historia de la Iglesia. Augusto, en un elocuente discurso, proclamó que la Iglesia y la Sociedad se encontraban en una nueva época, en la que los avances y conocimientos de las civilizaciones paganas podrían ser usados para la gloria de la Iglesia. Realmente, algunas sectas marginales de la Sociedad de Leopoldo, como la Orden de Santa Juana, la Orden de San Teodosio o la Hermandad de la Vera Luz habían empleado la magia y la hechicería anteriormente para derrotar a sus enemigos, aunque la práctica en general no era aprobada por los líderes de la Sociedad.

Augusto persuadió a algunos inquisidores, entre ellos el Inquisidor General del momento, también franciscano, de la validez de sus teorías. En un documento oficial autorizó el “uso y práctica de la Teurgia, para la mayor gloria de Dios y la Iglesia y en defensa de la humanidad contra los soldados del Enemigo.” Augusto había estudiado en secreto las artes Teúrgicas con los últimos judíos españoles, y comenzó el proceso de enseñarlas a unos pocos discípulos escogidos, formando la Fraternidad de San Alberto. En secreto, una facción oculta conocida como la Hermandad del Divino Silencio guiaba a la Fraternidad y les transmitía su conocimiento mágico.

Los inquisidores españoles, tanto mundanos como cazadores, acompañaron a los exploradores españoles y portugueses en su empeño por extender la fe y convertir a los agentes del demonio. Se dice que Don Álvaro Márquez de Fuenterrabía, un agente de la Sociedad de Leopoldo, acompañó a la expedición de Hernán Cortés, y la visión de los sangrientos sacrificios de los aztecas lo dejó aterrizado. En su diario describió que en las profundidades de los templos indígenas acechaban auténticos demonios que eran adorados como dioses. Desgraciadamente, Don Álvaro desapareció misteriosamente durante la caída de Tenochtlán (México) y su paradero se desconoce.

Durante la segunda mitad del siglo XVI los inquisidores de la Sociedad de Leopoldo entraron al servicio del propio rey Felipe II de España. Al parecer, desde

1588, el monarca estaba siendo acosado por espíritus malignos, demonios que no dejaban de recordarle la derrota de la Armada Invencible y que plagaban sus sueños. Fray Jorge Guzmán de Osuna, exorcizó los aposentos de Felipe II y expulsó a los demonios, que dejaron en paz al rey. Esta acción les ganaría a los inquisidores el favor de la dinastía de los Austrias, que concederían a la Sociedad de Leopoldo numerosas donaciones y privilegios para actuar en todos sus reinos y posesiones.

Gracias al apoyo real, la Sociedad fue creciendo poco a poco y alcanzando discretamente sus objetivos. Mientras en el resto de Europa, con la pérdida de la hegemonía política y religiosa por parte del catolicismo, la Inquisición se volvió cada vez menos activa, en España era una organización muy influyente, aunque debía invertir numerosos recursos, no sólo en la península ibérica, sino también en las colonias recién descubiertas de América, África y Asia. Fue un período muy dinámico, y la Sociedad de Leopoldo reclutó numerosos agentes e informadores, y se formaron nuevas sectas y cofradías.

Durante la expulsión de los moriscos (conversos musulmanes que mantenían sus costumbres, y algunos de los cuales seguían practicando su religión en secreto) en 1609 la Sociedad de Leopoldo estuvo presente. Habían llegado noticias a la Sociedad de que algunos de los demonios llegados con el Islam habían encontrado un último refugio entre los moriscos, por lo cual utilizaron a sus agentes para presionar a la Corona y al Duque de Lerma, favorito del rey Felipe III, para que los expulsara de la península ibérica. Aunque en un primer momento la expulsión de los moriscos provocó una disminución en las rentas agrícolas de España, varios demonios fueron descubiertos en Granada y quemados en la hoguera.

Cuando en 1659 fue condenado a muerte el inquisidor Raffaele Renzi de Florencia y se emitió el Decreto Florentino, por el que se condenaba toda asociación con los agentes del diablo y cualquier intento de redimirlos, en España los inquisidores volvieron la atención hacia sí mismos. Desgraciadamente, la Orden de San Pedro, que quería purgar todo tipo de magos y brujos, aprovechó la ocasión para atacar a la Fraternidad de San Alberto, acusándoles de ocultar auténticos hechiceros entre sus filas y de pactar con brujos herejes. En lo que fue conocido como la Noche de la Ira, el 7 de Noviembre de 1660, varios miembros de la Fraternidad de Toledo fueron arrestados y sometidos a juicio. Los miembros de la Fraternidad protestaron y apelaron al Gran Inquisidor General de Roma. El Tribunal Romano ordenó la libertad de los inquisidores detenidos, pero era demasiado tarde: la Orden de San Pedro los había ejecutado en auto de fe rápidamente antes de la llegada de los enviados del Gran Inquisidor General. Los miembros de la Fraternidad guardaron silencio, pero en los años siguientes expulsaron a los miembros de la Orden de San Pedro de sus Cenacula y algunos fueron asesinados misteriosamente. Comenzó así una rivalidad que permanece hasta la actualidad. Aunque la colaboración entre ambas órdenes sería retomada ocasionalmente ante la necesidad de derrotar a los ejércitos del maligno, en general procurarían permanecer apartadas la una de la otra.

Sin embargo, las acusaciones de la Orden de San Pedro no estaban del todo infundadas. La mayoría de los Sambenitos españoles, los inquisidores que cuestionaban la moralidad de la Inquisición, procedían de las filas de la Fraternidad de San Alberto. La Hermandad de la Verdadera Luz, una orden de hechiceros cristianos infiltrada en la Fraternidad, era la primera en atacar la presencia de estos “herejes”, aunque irónicamente, de haberse revelado su presencia la Fraternidad de San Alberto habría sido disuelta.

La decadencia de la Corona de España también afectó a los inquisidores, no sólo al reducir sus ingresos. Los agentes de la Sociedad de Leopoldo vigilaban la corte real, y

estuvieron presentes en los exorcismos realizados a Carlos II, a quien se creía poseído por demonios enviados por sus enemigos. Fue en los días finales del último de los Austrias cuando se reveló el alcance pleno del mal: Juan Tomás Rocabertí, un Inquisidor que no pertenecía a la Sociedad de Leopoldo, era un servidor del diablo y había empeorado la salud del monarca con sus hechizos. Los inquisidores trataron de detenerlo pero entonces ya era demasiado tarde. Juan Tomás Rocabertí desapareció y el rey Carlos II murió sin descendencia, lo que provocaría un cambio dinástico.

El siglo XVIII no fue amable con los inquisidores españoles, ni con la Inquisición en general. El poder temporal y político de la Iglesia se debilitó, y con la expansión del racionalismo y la Ilustración, el número de cazadores de la Sociedad de Leopoldo disminuyó hasta mínimos nunca antes vistos. En Roma incluso se hablaba en privado de disolver la Sociedad, pues aunque el Papa no era especialmente partidario de las ideas de la Ilustración, no quería tener una sociedad de cazadores de brujas actuando en su nombre; y si su existencia llegaba a ser conocida por el público en general las consecuencias podían ser desagradables.

De manera similar, Felipe V de España y la dinastía de los Borbones recelaban del poder de la Inquisición, y a pesar de varios tanteos aproximativos, la Sociedad de Leopoldo pronto fue consciente de que el nuevo monarca no les proporcionaría los privilegios y donaciones de sus antecesores. La Sociedad se retiró al seno de la Inquisición mundana, se sumió en una lenta decadencia, aunque siguió utilizando los mecanismos de la institución para ayudarse en la guerra contra el mal.

Pero esta decadencia también terminó afectando a la Inquisición mundana. Desde la segunda mitad del siglo XVIII, la poderosa organización fue perdiendo su fuerza paulatinamente: los autos de fe, que en el siglo anterior atraían a muchos vecinos –incluidos regentes, corregidores, cortesanos y monarcas– ya no provocaban el fervor de la gente. Pese a todo el inquisidor siguió siendo una figura típica de España y sus colonias, pero casi tan sólo de éstas, ya que durante años se había ido diluyendo hasta desaparecer de Europa, salvo Francia, Flandes, Italia y España.

El estallido de la Revolución Francesa provocó la expansión de propaganda revolucionaria, contra la que la Inquisición luchó desesperadamente, pero se vio desbordada por los acontecimientos. El Gran Inquisidor Francisco Antonio de Lorenzana, a instancias de la Sociedad de Leopoldo, finalmente envió una misiva al Papa Pío VI en 1797 pidiéndole apoyo para la Inquisición para procesar a Manuel Godoy, favorito del rey Carlos IV. Desgraciadamente la carta fue interceptada y Godoy terminó con la política ofensiva de la Inquisición.

Cuando Napoleón Bonaparte invadió España en 1808 el Santo Oficio fue considerado *“atentatorio contra la soberanía y las autoridades civiles”*. No sólo se ordenó su abolición, sino también la quema de las actas de sus archivos. Las Cortes de Cádiz, reunidas en 1812 como resistencia al invasor francés, también reiteraron su abolición.

Los miembros de la Sociedad de Leopoldo mostraron una extraordinaria sangre fría en mitad de aquella crisis política. Gracias a ellos se salvaron muchos de los archivos del Santo Oficio, y otros se unieron a los insurgentes contra los ejércitos napoleónicos. Muchos creían que Napoleón estaba poseído por el demonio, dispuesto a acabar con la luz de la fe. Y en parte no se equivocaban. Durante la Guerra de la Independencia Española la Sociedad de Leopoldo acabó con varios vampiros que acudían como moscas siguiendo a los ejércitos franceses para beber la sangre de los campos de batalla.

La restauración del rey Fernando VII en 1814 supuso la restauración de la Inquisición, pero la Sociedad de Leopoldo fue precavida. Comprendían que se

avercinaban aires de cambio y que ya nada volvería a ser como antes. En los años siguientes comenzarían a separarse de la Inquisición mundana, trasladando sus archivos a lugares secretos procurando no dejar rastro de que alguna vez hubieran existido. Entre los estertores de la Inquisición, en 1829 el Papa Pío VIII ordenó que la jurisdicción de la fe pasara definitivamente a los tribunales diocesanos, dando así el golpe de gracia al Santo Oficio. El 15 de julio de 1834 se promulgó una supresión real que abolía oficialmente la Suprema y Santa Inquisición Española.

La Sociedad de Leopoldo sufriría las consecuencias de las desamortizaciones eclesiásticas de las décadas siguientes, cuando varias de sus propiedades fueron confiscadas. En los ataques a los conventos madrileños fomentados por sectores anticlericales fue asesinado Fray Martín Rodríguez, Inquisidor Provincial de España. Durante el siglo XIX la Sociedad nutriría sus filas de los sectores más conservadores de la Iglesia, y en especial de los partidarios del carlismo. Hubo un repentino auge propiciado por el renovado celo ortodoxo que se extendió entre los católicos a raíz del primer Concilio Vaticano, que proporcionó muchos conversos a la causa de la Sociedad.

En 1908 la Inquisición fue reorganizada como la Congregación del Santo Oficio, abandonando el uso de la fuerza en la resolución de materias heréticas. Al mismo tiempo el Papa Pío X liberó oficialmente a la Sociedad de Leopoldo de la Iglesia Católica, de forma que pudiese actuar con mayor independencia: si fue por propia voluntad o alguien le obligó a hacerlo, se desconoce. La Sociedad conservó sus propiedades y recibió su propia base financiera, manteniendo sólo relaciones informales –o encubiertas- con la Iglesia. En este punto, la Sociedad se había convertido en una institución decidida a limpiar la tierra de la presencia maligna.

Desde 1931, con el advenimiento de la Segunda República y hasta 1939, con el final de la Guerra Civil Española, la Sociedad de Leopoldo vivió uno de sus momentos más oscuros. Las medidas anticlericales del gobierno republicano y los ataques de extremistas anarquistas y socialistas –que en ocasiones fueron azuzados por los enemigos de la Sociedad- destruyeron gran parte de la infraestructura de la Inquisición española, ligada muy fuertemente a la Iglesia Católica. Con el estallido de la Guerra Civil, los Cenacula más importantes se encontraron aislados en territorio republicano, y los más importantes, como el convento de las Hermanas de San Juan en Madrid o el Cenaculum de Barcelona fueron arrasados. Muchos miembros de la Sociedad tuvieron que huir por sus vidas, mientras que otros se unieron a la vanguardia de los ejércitos nacionales y prosiguieron con su guerra contra los enemigos de la humanidad.

La llegada de la dictadura franquista constituyó todo un alivio para la Sociedad de Leopoldo, que emprendió una ardua tarea de reconstrucción. Algunos inquisidores consiguieron influencia en las altas esferas del gobierno del general Francisco Franco, y se rumorea que el propio dictador en persona tuvo tratos con la Sociedad, debido a que había visto con sus propios ojos evidencias de la presencia sobrenatural en el mundo. Su costumbre de dormir rodeado de reliquias sagradas bien podría ser una muestra de estos rumores.

Durante este período el Inquisidor Provincial de España, Don Daniel Prado, un monje dominico, tras haber sobrevivido a los rigores de la Guerra Civil, comprendió que al menos parte de la Sociedad debía introducirse de forma más plena en la sociedad laica, para poder evitar los ataques anticlericales. Don Daniel se aproximó a la influyente figura de José María Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei, y a varios dirigentes de la organización, consiguiendo nuevos reclutas que revitalizaron la Sociedad de Leopoldo. Actualmente muchos miembros españoles de la Sociedad son o han sido miembros del Opus Dei, constituyendo una de las facciones más fuertes dentro de la Inquisición española.

La Transición democrática española iniciada desde 1975 trajo consigo una serie de profundos cambios en la mentalidad de los ciudadanos españoles. El papel de la Iglesia durante la Guerra Civil y su apoyo al dictador Franco no había sido olvidado, y la institución eclesiástica fue cayendo en un paulatino desprestigio que continúa en nuestros días, lo que a su vez se tradujo en un descenso de reclutas para la Sociedad de Leopoldo. Durante la década de 1990 el número de miembros volvió a crecer lentamente, gracias sobre todo a una eficaz política de propaganda encubierta realizada en varios seminarios e instituciones eclesiásticas, aunque el descenso de vocaciones religiosas se ha hecho notar.

Respecto a la postura del Papa Juan Pablo II sobre la verdadera naturaleza de la Sociedad de Leopoldo, la mayoría de sus miembros creen que ha sido informado puntualmente, aunque hasta qué punto nadie sabe decirlo con certeza. Algunos creen que con la llegada del nuevo milenio la Sociedad podría reintegrarse de nuevo y plenamente en la jerarquía católica.

LA SOCIEDAD DE LEOPOLDO EN LA ACTUALIDAD

La Inquisición española posee un importante prestigio dentro de la Sociedad de Leopoldo, y de hecho, muchos Inquisidores Generales han sido de nacionalidad española. Aunque no es una facción mayoritaria dentro de la organización, es quizás la más influyente, ya que debido a sus fuertes vínculos con América latina, el Inquisidor Provincial de España a menudo mantiene fuertes relaciones con muchos Inquisidores americanos. De hecho, los intercambios de información y personal entre diócesis americanas y españolas son frecuentes, y en la última década varios reclutas de la Inquisición española han llegado desde América Central y del Sur.

El centro de actividad de la Inquisición española se encuentra en la ciudad de **Ávila**, en el Cenaculum del Monasterio de Santo Tomás (construido por el Gran Inquisidor Tomás de Torquemada), que también es la sede del actual Inquisidor Provincial, Don Fernando Ibáñez, que dirige en la actualidad a unos 50 inquisidores y numerosos auxiliares distribuidos por toda España. Don Fernando Ibáñez es un miembro de la Fraternidad de San Alberto, aunque sus días de gobierno podrían estar contados, debido a la caída en desgracia de su secta.

El siguiente Cenaculum en importancia de España es la Cofradía de San Pedro de **Jaca** (Huesca). El Cenaculum de Jaca está muy militarizado, y sus miembros disponen de campos de entrenamiento en los Pirineos, donde reciben adiestramiento en armas blancas y de fuego. Inquisidores de todo el mundo han pasado por el Cenaculum de Jaca para su formación militar.

La Cofradía de San Rafael en **Jerez** (Huelva) ha sufrido recientemente un incendio en sus instalaciones, al parecer debido a un ajuste de cuentas entre sectas. Un Censor de Roma ha sido enviado para realizar una inspección. La muerte de uno de los Inquisidores parece ocultar una realidad mucho más siniestra...

El Cenaculum de Sant Jordi en **Lérida**, alberga a los mejores exorcistas de la Inquisición española, con una larga tradición en el dominio y expulsión de espíritus malignos. Los Inquisidores de Sant Jordi suelen intercambiar experiencias y notas con otros exorcistas y espiritistas de todo el mundo.

El Cenaculum de San Telmo en **Tuy** (Pontevedra) ha sufrido una reciente revitalización. Varias monjas y videntes portuguesas se han instalado allí, ordenando los antiguos archivos a raíz de la muerte del anciano archivero, y realizando el hallazgo de antiguas profecías que parecen relacionadas con el Juicio Final.

Aparte de los cinco grandes Cenacula españoles, existen unas diez células de inquisidores distribuidas por toda España, principalmente en grandes ciudades como Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla y otras. Cada una de estas células está subordinada a un Cenaculum, con el que mantiene contacto e informa periódicamente de señales potenciales de presencia infernal. Los inquisidores analizan estos informes y disponen si es necesario intervenir directamente o actuar indirectamente mediante la influencia de sus aliados en la zona.

A continuación se describen las tres grandes facciones que dominan la política de la Sociedad de Leopoldo en España, aunque desde luego no son las únicas, pues existen otras corrientes minoritarias dispersas por los Cenacula españoles.

ORDEN DE SAN PEDRO

Así como San Pedro derrotó a Simón Mago, los Inquisidores de esta Orden tratan de acabar con encantadores, brujas y hechiceros. En cierto modo, la humanidad tiene poco que temer de los magos, que no tratan de dañarles directamente. Pero de todas formas los hechiceros suelen ser identificados con brujas, satanistas y adoradores del diablo. Los miembros de la Orden de San Pedro se muestran en vehemente desacuerdo con la Fraternidad de San Alberto en su uso de la Teurgia, que consideran un foco potencial de posesión maligna.

En España la Orden de San Pedro fue una de las más poderosas e influyentes durante siglos, participando en varios procesos de brujería. Su poder e influencia ha aumentado en las últimas décadas, reclutando adeptos sobre todo entre las filas del Opus Dei. El actual líder de la Orden, Julio Cuesta, dirige también el Cenáculo de Jaca. Don Julio desearía que la Sociedad de Leopoldo se reintegrara en el Vaticano, pero cree que para ello debe “purificarse”, expulsando a los miembros no católicos y disolviendo la Fraternidad de San Alberto. Con la reciente división entre sus enemigos Julio está pensando en ocupar el puesto de Inquisidor Provincial de España, deponiendo a Don Fernando Ibáñez.

Julio Cuesta- El actual líder de la Orden de San Pedro es una de las jóvenes promesas de la Inquisición Española. Nacido en 1974 en el seno de una familia de pescadores valencianos, ingresó en un colegio religioso y a los 15 años decidió iniciar su carrera sacerdotal. Cuando estaba a punto de ser ordenado, uno de sus compañeros seminaristas y amigo fue expulsado, acusado de comportamiento impropio. Julio intentó razonar con él, aconsejándole que recapacitara, pero había sido seducido por un culto demoníaco. Ante su negativa a convertirse, Julio fue secuestrado por los cultistas, pero un grupo de inquisidores lo rescataron.

Desde entonces Julio ha dedicado su vida a la lucha contra la brujería y las artes del maligno, mostrándose muy receloso hacia todo tipo de hechicería y azuzando a los Censores de la Sociedad de Leopoldo contra los Teúrgos Albertinos. En 1998 fue nombrado Inquisidor Mayor del Cenaculum de Jaca y líder de la Orden de San Pedro.

La mayor victoria de Julio fue conseguida recientemente. Finalmente, debido sobre todo a sus presiones, gran parte de los miembros de la Fraternidad de San Alberto han abandonado la Sociedad de Leopoldo. Ahora piensa utilizar sus apoyos políticos para en un último movimiento derrocar al actual Inquisidor Provincial de España y ocupar su lugar.

Julio es un hombre joven, bastante apuesto, de cabello oscuro y gafas oscuras, que viste con corrección y es el puro rostro de la amabilidad. Contrariamente a lo que creen sus detractores no es un fanático cruel. Simplemente muestra su rostro amable a sus amigos y lleva una máscara de inflexibilidad y dureza frente a sus enemigos.

FRATERNIDAD DE SAN ALBERTO

Estos inquisidores siguen las enseñanzas de Alberto Magno, que creía que la magia era maligna, pero que debía ser aprendida para poder combatirla mejor. Los miembros de la Fraternidad de San Alberto o Albertinos, sobresalen en las artes de la Teurgia, y la han utilizado con grandes resultados en la lucha contra lo sobrenatural.

Sin embargo, a pesar de sus éxitos, no siempre se ha confiado en los Albertinos. Muchos Inquisidores siguen creyendo que la “magia buena” es simplemente una ilusión que abre la puerta a la magia negra. Ningún Inquisidor General ha prohibido expresamente la Teurgia, a pesar de algunas amonestaciones sobre su abuso, y algunos cínicos paranoicos creen que los Albertinos mantienen cierto control sobre el Inquisidor General. No es raro que se designe a un Teúrgo como parte del Consejo General, algo que parece dar crédito a estas acusaciones.

Aunque la Fraternidad de San Alberto sigue sobre todo las enseñanzas de Alberto Magno, en España los Albertinos han adaptado enseñanzas de la cábala y la mística cristiana. En secreto, un grupo de hechiceros conocidos como la Hermandad de la Vera Luz, y posteriormente como la Hermandad del Divino Silencio, influyó silenciosamente en la Fraternidad de San Alberto, reclutando adeptos entre ellos y ayudándoles en su guerra contra las criaturas sobrenaturales. Muchos proceden de la orden franciscana o de su entorno inmediato.

En su día los Albertinos recibieron órdenes de inscribirse en el Despacho del Censor para evitar que los teúrgos sucumbieran a la corrupción demoníaca. Uno de sus principales detractores –y enemigos- es la Orden de San Pedro, cuyas críticas cada vez van más allá del discurso teológico y el debate. Pero anticipando el regreso de la Inquisición al Vaticano la Orden ha defendido poner en juicio a los Albertinos. Por su parte, la Fraternidad, enfurecida por la creciente intolerancia y los elementos radicales de la Sociedad de Leopoldo, ha contraatacado en un gesto de desafío y destruyó las fichas de sus miembros que se encontraban en poder del Despacho del Censor (y que podrían haber sido utilizadas en su contra). A partir de este ataque algunos Albertinos se han presentado ante los Censores de forma pacífica, pero otros han abandonado la Sociedad y ahora operan de forma independiente, convirtiéndose en objetivos para la Orden de San Pedro.

Fernando Ibáñez- El actual Inquisidor Provincial de España es el líder de la Fraternidad de San Alberto, y su poder se ha visto muy debilitado por el creciente éxodo entre sus filas.

Fernando Ibáñez nació en Nájera en 1943, hijo de unos humildes campesinos. En 1952 sus padres fueron asesinados por un horrible demonio bebedor de sangre, que huyó antes del amanecer sin saber que uno de los miembros de la familia Ibáñez había quedado con vida.

El niño fue llevado a un orfanato, donde uno de los sacerdotes escuchó su historia en una conmovedora confesión. El Padre Feliciano Caride le dijo que le creía y tomó las medidas oportunas para que fuera puesto bajo el cuidado y custodia de la Sociedad de Leopoldo. Cuando alcanzó la adolescencia se convirtió en Terciario y tras largos años de búsqueda él y sus compañeros inquisidores destruyeron al bebedor de sangre que había asesinado a sus padres en 1959.

Esta exitosa cacería marcó su ascenso dentro de las filas de la Inquisición. Ante su prodigiosa memoria y capacidad postcognitiva que le permitían tener visiones sobre hechos que habían acontecido previamente, fue iniciado en la Fraternidad de San Alberto, convirtiéndose en un destacado vidente gracias al adiestramiento recibido.

A medida que ascendía dentro de la Fraternidad de San Alberto, Fernando fue contactado por un grupo de hechiceros conocidos como la Hermandad del Divino Silencio, que habían estado apoyando a la Inquisición durante siglos, y que mantenían un Cenaculum secreto en la ciudad de Toledo, donde los Albertinos recibían conocimientos adicionales. Estos hechiceros le proporcionaron ayuda y consejo y en parte gracias a su apoyo consiguió ser nombrado Inquisidor Provincial de España en 1987, liderando el Cenaculum de Ávila.

Desgraciadamente, después de que la Inquisición condenara la utilización de métodos místicos en la guerra contra lo sobrenatural, los contactos de Fernando en la Hermandad del Divino Silencio desaparecieron sin dejar ni rastro, tan repentinamente como habían aparecido. Al mismo tiempo, una importante facción de los Albertinos, irritados por su marginación dentro de la Sociedad de Leopoldo, decidieron abandonarla y continuar su peculiar cruzada desde las sombras.

Ahora Fernando y sus cada vez más escasos partidarios se ven presionados por la Orden de San Pedro, y su líder Julio Cuesta, no ha ocultado sus ambiciones por convertirse en Inquisidor Provincial. Sin embargo, Fernando está dispuesto a enfrentarse a él. Al fin y al cabo la vida de inquisidor es muy peligrosa...

Fernando es un hombre calvo y canoso de unos cincuenta y pico años, con un abultado abdomen y un rostro sonrosado y risueño. No obstante, bajo este apacible exterior oculta una mente calculadora. No es especialmente ambicioso, pero no está dispuesto a que le arrebaten lo que le ha costado tantos años conseguir.

LA ESPADA DE SANTIAGO

En la península ibérica la Espada de Santiago es una de las organizaciones más antiguas y puede trazar sus orígenes a la Inquisición creada por el Cardenal Battista Marzone.

A finales del siglo XII el caballero Rodrigo de Navarra descubrió la presencia de demonios que acechaban en las sombras de la Reconquista española y creó una organización de cazadores e informadores para hacerles frente. Sin embargo, ninguno de sus miembros, salvo el propio Rodrigo, había tenido contacto directo con las criaturas sobrenaturales. En 1209 la Espada de Santiago se enfrentó a su primer desafío demoníaco con resultados desastrosos, por lo que Rodrigo decidió dar a la organización un carácter más clandestino y oculto.

Finalmente la facción conocida como los Oculi Dei se presentó ante el Cardenal Battista Marzone y puso a su servicio la red de informadores sin el permiso de Rodrigo de Navarra, quien no se tomó bien esta "sedición". Irónicamente en 1231 Aignen le Libraire, el líder de los Oculi Dei, fue torturado por la Inquisición mundana y quemado en la hoguera. Algunos creyeron que Rodrigo de Navarra había sido el instigador.

Tras la muerte de Rodrigo a mediados del siglo XIII, la Espada de Santiago y los Oculi Dei se reunificaron en el seno de la Inquisición, y sufrieron una reorganización. Por una parte continuaron manteniendo una red de espías e informadores en los reinos de la península ibérica, mientras que al mismo tiempo adiestraban y preparaban caballeros y mercenarios para golpear cuando fuera preciso.

La organización funcionó bien, a pesar de períodos de crisis. Cuando en el siglo XV surgió la organización de los Condotieri, encargada de la protección y orden de la Sociedad de Leopoldo, la Espada de Santiago ya hacía siglos que cumplía esa función en España. Sin embargo, la escasez de efectivos durante la Edad Moderna obligó a que la Espada de Santiago se fusionara con otras órdenes de carácter militar, como los

Caballeros de la Cruz de Acre, formando la subdivisión de la Gladius Dei, “La Espada de Dios”.

Actualmente la Gladius Dei sigue siendo conocida en España como Espada de Santiago, por cuestiones de prestigio y tradición. Sus miembros son, en muchos sentidos, los Inquisidores ideales: leales sin falta, esforzados, valientes y capaces. Los miembros de la Espada de Santiago pueden formar parte de cualquier Cenacula, pero se les reúne para llevar a cabo las misiones más peligrosas que planea la Sociedad.

La Espada de Santiago admite a miembros de cualquier secta o facción de la Sociedad, y ni siquiera se les pide que finalicen su relación con esos grupos. No obstante, lo más frecuente es que esas conexiones se disuelvan, para evitar problemas de lealtad. Aunque generalmente se les supone bien entrenados en el manejo de armas, medidas de seguridad y combate cuerpo a cuerpo, lo cierto es que siguen manteniendo a los Oculi Dei, su red de informadores, que abarca incluso miembros que no pertenecen activamente a la Inquisición. Estos espías les han proporcionado información que podrían utilizar contra las demás facciones de la Sociedad de Leopoldo cuando llegue el momento.

Los miembros de la Espada de Santiago suelen lucir una insignia ceremonial: un alfiler de solapa de oro en forma de espada con la hoja hacia debajo de forma que a distancia parezca una simple cruz.

María Jesús Aznar- Muy pocos miembros de la Sociedad de Leopoldo saben que esta enigmática mujer de unos treinta años es la actual dirigente de la Espada de Santiago en España. Nacida en 1968 en el seno de una familia del País Vasco, es descendiente del ilustre Rodrigo de Navarra.

Aunque la familia Aznar lo desconoce, una facción del linaje siempre ha permanecido en contacto con la Sociedad de Leopoldo, y ha sido tradición durante siglos que al menos un miembro de cada generación de la familia pertenezca a la Inquisición. María Jesús fue educada por su tío Francisco José Aznar, y tras licenciarse en Historia y Teología pasó a formar parte de la Inquisición.

En parte debido a su prestigioso linaje, pero también a su capacidad organizativa, María Jesús alcanzó rápidamente el liderazgo de la Espada de Santiago, después de que su predecesor cayera en un ataque de hombres lobo. Desde entonces ha dirigido la organización con frialdad y eficiencia. A través de sus contactos familiares, que se encuentran bien situados en la política española, ha tenido acceso a archivos e información que han sido de gran ayuda para la causa de la Sociedad de Leopoldo. Desde que llegó al liderazgo en 1996, ha participado en tres autos de fe que permitieron la destrucción de cuatro vampiros.

María Jesús es una mujer bajita y regordeta, que parece una inofensiva bibliotecaria. Sin embargo, es una experta judoka y posee una inteligencia aterradora para recordar hasta el más mínimo detalle y una mente inquisitiva y perspicaz para resolver enmarañados acertijos. Desconfía de las artes místicas y teúrgicas, pero no simpatiza con los “fundamentalistas” de la Orden de San Pedro.

ORGANIZACIONES CREPUSCULARES

Desde los inicios de la civilización, los gobiernos de los mortales han sufrido la implicación casi siempre encubierta de las criaturas sobrenaturales, y España no ha sido una excepción.

El gobierno de España es una institución muy burocrática y fragmentada, cuyo poder a menudo se solapa o es sustituido por las instituciones autonómicas, especialmente en Cataluña y el País Vasco. Aunque dispone de suficientes recursos y

potencial como para convertirse llegado el caso en una amenaza muy real para prácticamente todas las criaturas sobrenaturales que habitan la península ibérica, de hecho el gobierno ha preferido mantener todos los indicios de manipulación o presencia sobrenatural al margen, negando todo conocimiento y convirtiéndose en un factor añadido para la ocultación de evidencias. Esta postura surge de una genuina preocupación por el bienestar general, y en parte por los esfuerzos de las propias criaturas sobrenaturales, que mantienen cierta influencia sobre los salones de poder, por permanecer ocultas.

Muy pocos miembros del gobierno han conocido o conocen el alcance de la amenaza de las criaturas sobrenaturales, aunque poseen la mentalidad generalizada de que si la existencia de lo sobrenatural fuese de conocimiento público, provocaría una serie de trastornos y malestar en las estructuras sociales, que podrían llevar a la desintegración y el enfrentamiento.

Por lo tanto el gobierno español, a semejanza del resto de gobiernos del mundo, lleva a cabo una campaña de engaño y ocultación para encubrir la existencia de criaturas sobrenaturales, lo que en cierta medida lo convierte en un aliado de las mismas. Sin embargo, al mismo tiempo mantiene un equipo de recolección de información, con la esperanza de poder controlar a las entidades ocultas.

Hasta donde se tiene constancia escrita, parece que fue el rey Felipe II de España en el siglo XVI el primero en tomar medidas contra lo sobrenatural. Bajo su reinado y el de sus sucesores, la Inquisición española obtuvo numerosas donaciones y privilegios, pero paralelamente los monarcas españoles deseaban una herramienta más manejable y fuera del control eclesiástico que de alguna forma les proporcionara una perspectiva más fiable y controlable de los enemigos a los que se enfrentaban. El rey Felipe II reunió una camarilla de nobles y consejeros de confianza, que asumieron la labor de recopilar información sobre procesos de brujería, presencia de demonios, etc. Su labor se vio facilitada por los burócratas, corregidores y oidores al servicio de la Corona. Fueron llamados la Orden de los Caballeros del Silencio, que a su vez también servían a un grupo conocido como la Hermandad del Divino Silencio, que influía en la Inquisición.

En principio esta red de información funcionó bien, y a ella pertenecieron figuras tan importantes como Juan de Tassis y Peralta o el Conde de Gondomar. Desgraciadamente la corrupción de los sucesivos gobiernos y de los validos, que pretendieron utilizar la red para sus propios intereses, condenaron sus esfuerzos. Se rumorea que durante el reinado de Carlos II un grupo oculto conocido como “Los Duendes de Palacio” habían tomado el control de la Orden, y que finalmente, a principios del siglo XVIII, con la llegada al poder del rey Felipe V, fue disuelta. Nunca se supo cuál fue el paradero de los archivos de la Orden, aunque se cree que fueron ocultados en una estancia secreta del Monasterio de El Escorial.

Durante el gobierno de los Borbones se cree que algunas sociedades secretas, de alguna forma relacionadas con las logias masónicas, conocían la existencia de las criaturas sobrenaturales, y que algunas incluso las cazaban con diversos propósitos: la defensa de la humanidad, curiosidad científica e incluso la obtención de poder más allá del ámbito mundano. Algunos miembros de estas sociedades se habrían infiltrado en diversos grupos políticos durante las revoluciones liberales del siglo XIX, así como en la guardia civil y la policía.

Desafortunadamente, la caída en desgracia de los masones durante la Guerra Civil Española y la posterior dictadura franquista hicieron desaparecer numerosos archivos e informes. Algunos grupúsculos dentro de la burocracia de la dictadura continuaron recogiendo información sobre las criaturas sobrenaturales, al parecer por

orden expresa del general Francisco Franco, pero una vez más tras la Transición Española de 1975 gran parte de esta información oculta desaparece como si nunca hubiera existido, como si ciertas facciones no tuvieran deseos de que surgiera a la luz.

Y en efecto, algunas de las facciones más importantes del mundo sobrenatural (especialmente los magos de la Tecnocracia, con fuertes vínculos a la masonería) han agradecido y fomentado los esfuerzos del gobierno de España por mantener la discreción, y en ocasiones han actuado y colaborado separadamente para defender las instituciones mortales de los ataques de las criaturas sobrenaturales más inconscientes y peligrosas. Hasta el momento este sistema de mutua y desconocida ayuda ha tenido éxito para mantener y proteger el sistema vigente y mantener al público general en la ignorancia.

Sin embargo, esta situación no podrá mantenerse por siempre, pues las pruebas comienzan a acumularse sin cesar y se hace cada vez más difícil escapar a la conclusión de que *“La verdad está ahí fuera”*.

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES ESPECIALES (DIE)

El gobierno español, tras pasar décadas negando u ocultando las evidencias, ha comenzado a tomar pasos directos en su relación con lo sobrenatural. Muchas agencias de inteligencia de todo el mundo hablan ominosamente de la creciente amenaza sobrenatural e incluso han compartido datos e información ocasionalmente, a cambio de ciertos favores.

Trazando sus raíces a la dictadura franquista, el Centro Español Superior de Información y Defensa (CESID) es la más importante de las agencias de seguridad nacional de España. Habiendo heredado de sus predecesores gran parte de instalaciones, agentes e información, no es de extrañar que el departamento que conocía la existencia de entes sobrenaturales también se trasladara al interior de la nueva organización.

Se supone que el Departamento de Investigaciones Especiales (DIE) fue creado por Eugenio Mora, un ex guardia civil que durante la dictadura franquista según su propio testimonio personal en 1969 había sido abducido por “extraños seres”, que de alguna forma habían alterado su memoria. El incidente cambió para siempre su perspectiva del mundo y desde entonces investigó exhaustivamente cualquier caso con implicaciones sobrenaturales (especialmente secuestros y abducciones) con los que se encontraba.

Aunque al principio trabajó de forma independientemente, creando un archivo personal, finalmente consiguió ser reclutado en los servicios secretos del franquismo. Pasaron los años y con la llegada de la Transición democrática en 1975 consiguió ascender posiciones y reorganizar el equipo que daría lugar al CESID. Sus valiosos servicios le permitieron desviar fondos para la creación de un Departamento especial, dirigido por él mismo. En 1977 encontró un aliado en el político de UCD Javier Sevillano, miembro del gobierno de transición de Adolfo Suárez y entre los dos (especialmente gracias a la insistencia de Javier) consiguieron convencer al presidente de la necesidad de crear el Departamento de Investigaciones Especiales, cuyo objetivo sería especialmente controlar a los “poderes ocultos” que actuaban al margen del gobierno. Por supuesto, en los informes presentados sobre la necesidad de la existencia del DIE no existía referencia alguna a la existencia de criaturas sobrenaturales, pero el Departamento fue creado de todas formas.

A lo largo de finales de la década de 1970 y principios de 1980 el presupuesto creció rápidamente. Sólo un pequeño puñado de miembros del CESID conocían la

existencia del DIE y la mayoría creían que se dedicaba a controlar grupúsculos de carácter secreto como masones, organizaciones empresariales, sectas y similares.

En 1979 los agentes del DIE descubrieron y destruyeron tras una gran cantidad de fuego intensivo a una extraña criatura de aspecto humano que parecía poder controlar las sombras, y que se deshizo en un pequeño montón de cenizas, que fueron guardadas en una urna y ahora se encuentran olvidadas dentro de una caja fuerte de alta seguridad.

El Departamento llegó a un máximo de 15 hombres en 1981, pero la caída del gobierno de UCD, que había sido su principal valedor, y la llegada del PSOE al poder, produjo una reducción de fondos. Eugenio Mora fue retirado del servicio, sobre todo por su avanzada edad –y a que no era muy simpatizante del gobierno de Felipe González- y su sucesor Eduardo Lozano no conocía la existencia de lo sobrenatural, creándose una paradójica situación: varios de los agentes del DIE se vieron obligados a actuar de espaldas a su jefe.

Pero el anciano Eugenio Mora era un hueso demasiado duro de roer. Aunque ya no formaba parte de los servicios secretos continuó aconsejando a sus agentes, y con su ayuda consiguió involucrar a Eduardo Lozano en varios escándalos que provocaron su cese y despido en 1985. Con la ayuda de sus contactos políticos y de los propios agentes del DIE, Eugenio consiguió que el nuevo jefe del Departamento fuera un hombre de su confianza: Diego Antón, que realizó el seguimiento de varios políticos corruptos que parecían servir a intereses “sospechosos”. Al menos dos de sus agentes desaparecieron en misteriosas circunstancias, y Diego se obligó a retirarse ante la amenaza de que el propósito y existencia del DIE salieran a la luz.

A principios de 1990 Eugenio Mora falleció debido a una hemorragia cerebral. En su testamento dejaba todo el archivo que había recopilado a lo largo de los años a Diego Antón. Al día siguiente de la muerte de Eugenio su casa ardía en un sospechoso incendio que con toda probabilidad había sido provocado.

Afortunadamente, Diego Antón se había reunido previamente con Eugenio durante su convalecencia en un hospital de Madrid, y antes de su funeral había trasladado todos los archivos a la sede del DIE, pues ambos sospechaban que alguien iba a tratar de destruirlos.

Durante la década de los años noventa, el DIE logró resolver una serie de robos en bancos de sangre, así como disolver varias sectas extremistas influidas por criaturas sobrenaturales. Incluso llegaron a obtenerse pruebas fotográficas en el proceso. Al mismo tiempo Diego Antón y sus colaboradores realizaron una exhaustiva recopilación de pruebas y evidencias en los archivos policiales y de la guardia civil.

En 1996, Diego Antón y un grupo de colaboradores investigaron una serie de actividades sospechosas en Porto de Zas, un pequeño pueblo de la costa gallega, cuyos habitantes procuraban permanecer aislados de las comunidades vecinas. Rumores sobre secuestros y asesinatos rituales llevaron al DIE a intervenir.

Ninguno de los agentes enviados regresó. Cuando un nuevo grupo del DIE llegó a Porto de Zas se encontró con un pueblo decadente y arruinado por los elementos...y completamente deshabitado. Se encontraron algunos restos de sangre de los agentes enviados y extraños tejidos, aunque de lejos el hallazgo más sorprendente fue el de una extraña estatuilla de oro de un hombre pez oculta en una cripta bajo la iglesia del pueblo.

El actual director y jefe del Departamento es Israel Gallardo, un hombre de convicciones religiosas, idealista y pragmático, si bien un poco ingenuo, que cuenta con la amistad personal del presidente José María Aznar. Gracias a sus influencias el presupuesto y efectivos del DIE han aumentado espectacularmente, a pesar del régimen

de austeridad burocrática. Actualmente cuenta con 20 agentes a jornada completa y 15 miembros de personal de apoyo.

El DIE ha actuado en el País Vasco en numerosas ocasiones, pues Israel cree que existe algún tipo de conexión sobrenatural entre la organización terrorista ETA y las criaturas sobrenaturales. Esta sospecha no ha podido ser confirmada, aunque el Departamento ha conseguido descubrir indicios de la presencia de hombres lobo y de una extraña estirpe de criaturas de deforme aspecto.

Otro punto de investigación del DIE se encuentra en la propia ciudad de Madrid. Algunos agentes hablan de una misteriosa organización conocida como “La Catedral de las Tinieblas”, una secta satánica que tendría un santuario oculto en algún lugar bajo las calles de la capital de España. Hasta el momento todas las investigaciones realizadas con la ayuda de los poceros de la ciudad y examinando antiguos mapas se han mostrado infructuosas, aunque algunos agentes han informado del avistamiento de criaturas que parecen hechas de oscuridad viviente.

Gustavo Mercader- El actual archivero del Departamento de Investigaciones Especiales, es Gustavo Mercader, un erudito y joven ocultista que fue encontrado por uno de los agentes del DIE mientras investigaba en el Archivo General de Simancas. Tras una serie de contactos cautelares, el DIE analizó su pasado en busca de posibles impedimentos, y finalmente lo reclutó en el Departamento.

Gustavo se ha convertido en un indispensable consultor, y sus conocimientos sobre temas sobrenaturales, y en especial sobre el vampirismo, son extraordinarios. Aparte, la ingenuidad de Gustavo y su honestidad le han proporcionado la simpatía de muchos de los agentes del DIE, que en cierto sentido lo han adoptado como “mascota”.

Sin embargo, bajo su apariencia ingenua Gustavo oculta sus propios secretos. En secreto ha servido durante años a la familia Salamanca, una familia que a su vez sirve a la secta de vampiros conocida como el Sabbat. Aunque Gustavo no forma parte de la familia, ellos lo han criado como si fuera un hijo, y cuando fue abordado por el Departamento vieron una oportunidad de que les fuera mucho más útil. Los Salamanca están planeando liberarse del yugo de los vampiros y están pensando en utilizar a los agentes del DIE en sus planes...

LOS TOPOS

Dentro de los grupos crepusculares que operan independientemente en la guerra contra las criaturas sobrenaturales, la organización conocida como “Los Topos” son el más conocido.

Creado a principios de 1990 en la ciudad de Madrid, el grupo surgió cuando un policía nacional llamado Yago García escuchó extraños relatos de los poceros que trabajaban en las alcantarillas. Tras vigilar durante varias noches se encontró con un monstruo deforme que lo atacó sin previo aviso y que mostraba señales de rabia. Yago sacó su revólver y disparó en varias ocasiones, alcanzándolo en la cabeza. Durante el resto de la noche el policía y el monstruo jugaron al gato y el ratón hasta que finalmente el amanecer lo hizo estallar en llamas.

Después de esta experiencia, Yago contactó con su compañero de confianza y le reveló lo ocurrido. En los meses siguientes y poco a poco ambos fueron cogiendo pequeñas evidencias: informes desechados y aparentemente perdidos...para la policía los monstruos simplemente no existían. Yago prefirió no arriesgarse a un enfrentamiento con sus superiores.

Después de diez años Yago ha conseguido reclutar a varios compañeros y funcionarios del ayuntamiento de Madrid: poceros, barrenderos e incluso algunos

cazadores independientes, cuyos diarios y experiencias personales han servido de mucho para marcar los objetivos de los Topos. Afortunadamente para ellos, de momento no han llamado excesivamente la atención y no se han enfrentado a un desafío realmente serio. Sus acciones de más éxito tuvieron lugar en un momento de crisis entre los vampiros de Madrid, cuando se encontraban demasiado enfrentados entre sí como para prestar atención a las acciones de los mortales, consiguiendo destruir a seis chupasangres que dormían en un refugio comunal bajo las alcantarillas. A través de sus experiencias los Topos saben que el fuego es especialmente efectivo contra estas criaturas.

Recientemente Yago ha realizado un asombroso descubrimiento: bajo las alcantarillas de Madrid se encuentra un laberinto excavado en el subsuelo y que se extiende más allá del alcance de los ojos mortales. Aunque por el momento le parece un lugar demasiado peligroso no descarta explorarlo en un futuro, aunque para ello precisará de más medios. Mientras tanto prosigue con su peculiar cruzada bajo las calles de Madrid.

Esther González- Esta joven médica forense se puso en contacto con los Topos después de que a sus manos llegara un extraño tipo de sangre que no había conseguido identificar. Durante la noche un desconocido robó la sangre y Yago y sus compañeros aparecieron poco después siguiendo su pista. Poco a poco el policía trabó confianza con ella y le fue pasando nuevas muestras de extraña sangre, semejantes a la que le había sido robada.

Unos meses después Esther pasó a formar parte de los Topos, y ha puesto a disposición de la organización el laboratorio donde trabaja, y se encarga de los análisis científicos. Desecha las concepciones y mitos tradicionales sobre los vampiros y cree que se puede tratar de una especie parásita que se ha adaptado a la vida en las ciudades humanas. Su mayor deseo es poder poner las manos sobre un cuerpo fresco...

Esther es una mujer pelirroja con brillante ojos castaños que oculta bajo dos gruesas gafas. Normalmente viste con su bata de médico y siempre está jugueteando con un bolígrafo de plata, regalo de sus padres por su promoción. Aunque parece tímida y retraída, en cuanto alguien saca un tema de conversación interesante (Anatomía, Medicina, etc....) sus ojos se iluminan y comienza a hablar con una pasión inusitada.

EL FUEGO DE LA VERDAD

En medio de los disturbios ocasionados durante la Revolución Francesa, con las multitudes saqueando mansiones y los vampiros enfrentándose unos con otros, sólo era cuestión de tiempo que alguien descubriese la existencia de los Cainitas. A pesar de los esfuerzos por pasar desapercibidos, la Mascarada de los Vástagos terminó por quebrarse.

En 1793, cuando el Terror había alcanzado su apogeo, algunos miembros del gobierno francés comenzaron a atar cabos a partir de los informes y noticias que recibían sobre la misteriosa resistencia y destrucción de varios nobles y enemigos de la República. A medida que avanzaba su investigación, sin revelar su existencia ni siquiera a otros miembros del comité, descubrieron la existencia de los vampiros, muy a pesar de sus creencias ilustradas basadas en la razón. Capturaron a algunas criaturas y pronto los hombres del Fuego de la Verdad tuvieron informes más detallados sobre la naturaleza de esas criaturas.

El Fuego de la Verdad comenzó a reclutar médicos y estudiosos, buscando una explicación racional, eliminando a testigos incómodos que pusieran en peligro la existencia de la organización o extendieran rumores supersticiosos. La organización

perdió a algunos de sus miembros durante la Reacción de Termidor, que marcó el final del Terror, aunque consiguieron sobrevivir en la clandestinidad y se extendieron por toda Europa durante el gobierno de Napoleón.

En España el Fuego de la Verdad llegó a principios del siglo XIX, aunque la reacción conservadora del rey Fernando VII y la persecución de los afrancesados dificultaron sus esfuerzos. Muchos de sus reclutas procedían de las logias masónicas, donde en ocasiones contactaron con miembros de la Hermandad de la Razón, un grupo de miembros de la Tecnoocracia que se dedicaba a eliminar pruebas de la existencia de lo sobrenatural. Sin embargo, el Fuego de la Verdad nunca llegó a unirse plenamente a la Tecnoocracia, permaneciendo independiente hasta hoy.

Actualmente, el Fuego de la Verdad cuenta con una logia en Barcelona, que se ha convertido en su principal sede, aunque varias células han sido enviadas a distintos puntos en la península en misiones puntuales. La mayoría de sus reclutas siguen procediendo de las logias masónicas.

A pesar de contar con importante información sobre los vampiros, el Fuego de la Verdad no acepta su origen sobrenatural. En España se han acomodado y se han convertido en un selecto club de hombres de negocios, que utilizan su conocimiento y sus contactos para acumular riqueza y poder, y para ello no dudan en aumentar su información a partir de las agencias del gobierno, generalmente mediante el soborno. La Tecnoocracia lo sabe, pero no tiene inconveniente en permitir que la situación continúe.

Hace tiempo los miembros del Fuego de la Verdad descubrieron las propiedades de la sangre de los vampiros y cuando tienen oportunidad la aprovechan para restaurar la juventud. Sin embargo, tras un “accidente” ocurrido en 1985 cuando atacaron en Zaragoza a un vampiro demasiado antiguo y poderoso que mató a sus agentes, se han mostrado más cautelosos, orientando sus miras hacia vampiros más jóvenes y cuya desaparición produce menos problemas.

Bernabé Bonaplata- Perteneciente a una familia de empresarios catalanes, Bernabé nació en 1958 en Sabadell, y tras realizar varios cursos de contabilidad y economía pasó a trabajar en uno de los comercios de la familia.

Un día su tío Sergi Bonaplata lo llevó a un selecto club barcelonés, el Fuego de la Verdad, y le presentó a sus compañeros, un grupo de empresarios y burgueses de la elite industrial catalana, que tenían gran influencia en las instituciones y que se reunían para intercambiar información y ayuda mutua. No mucho después Bernabé fue iniciado en la “logia”, y pronto percibió que el club era algo más que un grupo empresarial con objetivos similares.

A medida que transcurría el tiempo, Bernabé fue iniciado en los misterios del Fuego de la Verdad. Se le habló de sus orígenes revolucionarios, de su guerra a favor de la razón y de la existencia de los vampiros... Bernabé se mostró bastante escéptico sobre este último punto hasta que se le enfrentó con la evidencia física. Cuando se le mostraron los efectos que la sangre tenía sobre los mortales, se unió completamente a los objetivos de la logia.

El tío Sergi murió en 1985 durante un “accidente de caza”, y Bernabé comprendió que tal vez los métodos de la logia eran demasiado peligrosos. En 1989 casi por azar descubrió a un vampiro infiltrado en una reunión empresarial. Bernabé acudió a él y le ofreció sus servicios y el conocimiento del Fuego de la Verdad a cambio de un suministro periódico de su sangre. Desde entonces Bernabé se ha convertido en un peón voluntario de los vampiros de Barcelona, y aparte de proporcionarles información sobre los movimientos del Fuego de la Verdad, en ocasiones también dirige a sus compañeros hacia objetivos marcados por sus amos.

EL ARCANUM

La organización conocida como el Arcanum es una sociedad dedicada a la búsqueda y adquisición de conocimiento arcano. Su meta es académica y religiosa. Sus miembros son de todo tipo, pero suele atraer a intelectuales: filólogos y lingüistas, arqueólogos, filósofos, historiadores, etc. No importa su profesión o aficiones, están unidos por un propósito común: la búsqueda de iluminación.

El Arcanum fue fundado en Inglaterra en 1885 bajo la dirección de un acaudalado y misterioso erudito conocido como Benjamín Holmscroft, que mantenía desde hacía tiempo una morbosa curiosidad hacia lo sobrenatural. Los temas ocultistas le fascinaban y no dejaba escapar una sola oportunidad de ampliarlos. De ahí que se pusiera en contacto con otros investigadores con motivaciones similares a los que había conocido en los ámbitos académicos más prestigiosos de Europa Occidental. Enfrentados al escarnio y tras haber sido decepcionados por otras sociedades académicas, un puñado de individuos accedió a entrevistarse con Benjamín Holmscroft en su mansión de Inglaterra.

El grupo elaboró un sistema para estudiar y comprender los misterios sobrenaturales del mundo, acordando reunirse periódicamente para discutir sus hallazgos e intercambiar información. También resolvieron mantener sus descubrimientos en secreto y no compartirlos con otros científicos ni eruditos ni con el público en general. Lo hacían principalmente porque eran conscientes de que sus estudios no serían tomados en serio, aparte implicar a desconocidos teñiría los esfuerzos investigadores de percepciones hastiadas y falsas expectativas.

La sociedad secreta fue bautizada como Arcanum, y los investigadores buscaron trazas y atisbos de conocimientos extraños por todo el mundo civilizado. Con el tiempo, reclutaron nuevos investigadores para cubrir más terreno y mantener fresca su perspectiva. Expandieron sus bases de operaciones más allá de Inglaterra y establecieron logias, salas capitulares y bibliotecas en las zonas más convenientes para sus campos de estudio.

A medida que la búsqueda e investigación de conocimientos arcanos se volvía cada vez más fructífera, salieron a la luz ciertas posibilidades abyectas e inquietantes. La humanidad no estaba sola en el mundo. Seres crueles de inimaginable poder acechaban en la oscuridad, guiando en ocasiones el destino para cumplir sus propios y siniestros designios. Lo que quizá era más preocupante es que nadie parecía reconocer la existencia de estos amos secretos. Incluso los estudiosos del Arcanum que se encontraban cara a cara con alguna criatura sobrenatural sólo podían ver impotentes como se desmoronaban su cordura y su erudición. Sin embargo, los supervivientes continuaban trabajando durante años, a pesar del horror que los consumía desde el interior.

En 1910, antes de retirarse como Gran Canciller, Benjamín Holmscroft reunió a los investigadores más destacados del Arcanum y les hizo una serie de asombrosas revelaciones sobre el alcance de las manipulaciones de los amos secretos, al menos hasta donde él alcanzaba a percibir, y todos los que le escucharon enmudecieron de terror. Benjamín Holmscroft murió en 1914, a principios de la Gran Guerra, se rumorea que al borde de la demencia completa y con sus facultades mermadas.

El Arcanum no abrió Casas Capitulares (centros de reunión y logia) en España hasta después de la Gran Guerra. La sociedad secreta se enfrentó a una dura prueba debido a los efectos de la guerra, y aunque algunos miembros hicieron viajes exploratorios a la península ibérica, el clima político era considerado demasiado inestable.

Finalmente tras una serie de largas discusiones y reuniones el Arcanum decidió establecer su presencia en España. El resultado de la falta de acuerdo se manifestó en la apertura de dos Casas Capitulares en Barcelona y Madrid.

La Casa Capitular de Barcelona contó con generosas donaciones sobre todo por los investigadores de Francia y Europa continental. De hecho, el fundador y primer consejero fue Ernest Barachois, procedente de la Casa Capitular de París. Ernest había estudiado en un colegio religioso de Barcelona durante su juventud y mantenía contactos y buenas relaciones con la jerarquía católica de Cataluña. Una de sus principales aportaciones fueron una serie de documentos, libros y ensayos procedentes de los monasterios y abadías medievales. Entre los primeros arcanistas de Barcelona incluso se encontraba un monje de la abadía de Montserrat.

La Casa Capitular de Madrid poseía un origen más autóctono. Su fundador era un erudito autodidacta y medievalista de Toledo, Don Gaspar Conde, un diletante que afirmaba poseer orígenes aristocráticos y que ya había sido tanteado previamente como posible aspirante para unirse a las filas del Arcanum. Finalmente Don Gaspar aceptó con la única condición de ser confirmado como consejero principal y dirigente de la Casa Capitular de Madrid, A pesar de su relativa juventud (20 años), poseía una mente prodigiosa. Sus principales ámbitos de estudio eran la alquimia y las órdenes militares españolas, que según Gaspar habían ocultado en su seno a varios destacados practicantes de la magia.

Las divisiones que habían llevado a la fundación de dos Casas Capitulares en España continuaron durante los años siguientes, lo que provocó ciertas tiranteces entre los investigadores de Madrid y Barcelona, lo que en ocasiones llevó a acusaciones mutuas de entorpecer sus objetivos. El Canciller de Londres intervino para mediar entre los arcanistas españoles, y durante un tiempo las rivalidades fueron apaciguadas.

Con la llegada de la Segunda República Española en 1931 Ernest Barachois se retiró de su posición como consejero de Barcelona, siendo elegido Federico Sáenz, que poseía varios contactos en la Generalitat de Cataluña y el gobierno republicano. Fue una época de prosperidad, aunque los arcanistas también fueron afectados por la inestabilidad política del momento.

Con el estallido de la Guerra Civil Española las dos Casas Capitulares se encontraban en territorio republicano. Sin embargo, a medida que avanzaban las tropas nacionales, el Arcanum consideró más prudente retirar los fondos bibliográficos de la organización a otras Casas Capitulares de Europa. Gaspar Conde protestó, pero finalmente se impuso la opinión de la vía del exilio.

Y no era para menos. El carácter secretista del Arcanum y sus contactos con el gobierno republicano hacían parecer a la sociedad como una especie de logia masónica, y por lo tanto como potenciales enemigos de los nacionales. Gaspar Conde decidió permanecer en España, asumiendo todos los riesgos. Desapareció después de la caída de Madrid.

Con el surgimiento del nazismo en Alemania y el ascenso de Adolf Hitler al poder, la Casa Capitular de Berlín quedó bajo el control de los nazis. El Arcanum reaccionó con rapidez: los Arcanistas leales se llevaron cuanto les fue posible de sus archivos y las demás Casas Capitulares que quedaron bajo el control de Alemania tomaron medidas al circular las noticias por sus canales de información. Cuando estalló la Segunda Guerra Mundial, el Arcanum hizo desaparecer también los recursos de los territorios ocupados. Nunca recorrerían grandes distancias (normalmente hasta sótanos y áticos de aliados secretos), pero permanecieron lejos del alcance de los alemanes. Muchos Iniciados aplicaron sus habilidades y conocimientos a favor del esfuerzo bélico,

alistándose o actuando en los servicios de inteligencia de los Aliados. La mayoría de los miembros continuaron con su trabajo en la medida de lo posible.

Los Arcanistas españoles se unieron en su mayoría a la Resistencia francesa, aunque sufrieron en sus propias carnes los efectos de la represión. Sus archivos, que habían sido ocultados en la ciudad de Toulouse, fueron descubiertos por los colaboracionistas franceses, que los entregaron a los nazis.

Aunque durante la dictadura franquista algunos Arcanistas viajarían ocasionalmente a España, bajo la fachada de eruditos o investigadores de la cultura española, el país permaneció en general aislado de las actividades del Arcanum.

Y entonces, con el comienzo de la Transición Española en 1975, la Casa Capitular de Londres recibió una carta de autor desconocido, en la que la Casa Capitular de Madrid hacía solicitud de su reingreso dentro de la sociedad secreta. Varios Arcanistas viajaron a la dirección de la antigua sede, donde un abogado les aguardaba y les hizo entrega de las llaves y del título de propiedad. El abogado afirmaba haber sido contratado por un joven llamado Don Gaspar Conde, que afirmaba haber heredado la propiedad de su abuelo y que deseaba cederla y reabrirla para que continuara cumpliendo sus funciones originales.

Los Arcanistas compararon la carta que habían recibido con la correspondencia de Gaspar Conde que se conservaba en otras Casas Capitulares. El parecido era asombroso. Pero otras sorpresas aguardaban dentro de la Casa Capitular de Madrid. En sus sótanos, perfectamente archivados y etiquetados se encontraban la mayor parte de los archivos españoles del Arcanum, que se creían perdidos desde la Segunda Guerra Mundial.

En 1977 el Arcanum reabrió oficialmente la Casa Capitular de Madrid, después de su legalización en el registro de sociedades. José Antonio Maura fue nombrado primer consejero, y tras la sesión de apertura se celebró un banquete en honor de Gaspar Conde, cuyo paradero continúa siendo un misterio para la sociedad.

En 1979, tras una laboriosa restauración, fue reabierta la Casa Capitular de Barcelona, y parte de los archivos barceloneses, que formaban parte de la Casa Capitular de Madrid, fueron trasladados.

Actualmente el Arcanum español prosigue con sus labores iniciales de investigación y erudición. Sus principales ámbitos de estudio en estos momentos se basan en la magia (principalmente la alquimia y las tradiciones herméticas y templarias) y las leyendas sobre aquelarres y bestias cambiantes en el norte de España.

Según los archivos de 1995 el Arcanum en España cuenta con 30 miembros de pleno derecho y 20 asociados.

Lucía Goicoechea- Canciller-Consejera de la Casa Capitular de Barcelona desde 1995, Lucía nació en la villa de Santurce en 1961. Estudió en varias universidades francesas, especializándose en Historia Moderna y Antropología. Sus conocimientos sobre la cultura y leyendas vascas y prerromanas del norte de España atrajeron la atención del Arcanum. Se convirtió en una Iniciada antes de terminar sus estudios, compaginando sus trabajos de campo con sus investigaciones para la sociedad. Durante sus investigaciones en el valle de Amboto vio con sus propios ojos extrañas criaturas luminosas que parecían sacadas de las leyendas populares.

Después de Doctorarse en Historia por la universidad de Barcelona en 1982, se dedicó de lleno a trabajar para el Arcanum y a publicar varios libros sobre mitos y leyendas del País Vasco. Cuando su predecesor en el cargo se retiró del servicio activo en 1995, Lucía fue elegida como su sucesora.

Lucía es una mujer de cerca de cuarenta años, bastante alta, con el pelo teñido de rojo caoba. Generalmente viste con trajes profesionales de chaqueta de color oscuro.

Tiene un carácter risueño y maternal, y es muy apreciada por los Iniciados más jóvenes de la Casa Capitular de Barcelona.

LES FRÈRES DU ROSE CROIX (LOS HERMANOS DE LA ROSA CRUZ)

La Hermandad de los Rosacruces era una sociedad secreta con orígenes en la gran sacudida teológica e intelectual de finales del Renacimiento y la Reforma. Los Rosacruces suelen ser citados como la fuente original de muchos de los grupos ocultistas creados desde el siglo XIX hasta hoy; afirmar que estaban en posesión de “los secretos de los Rosacruces” era un rasgo típico de estas organizaciones.

El primer documento asociado con los Rosacruces, la *Fama Fraternitatis*, circulaba en Alemania ya en 1610, con la primera edición impresa en 1614. La publicación animaba a los lectores a reformar el mundo; quienes desearan realmente pertenecer a la sociedad serían reconocidos como la Hermandad de la Rosa Cruz.

La *Fama Fraternitatis* cita a Christian Rosenkreutz como fundador de los Hermanos de la Rosa Cruz. El documento narra su vida y detalla la historia temprana de los Hermanos de la Rosa Cruz, siendo la referencia principal de las obras conocidas o atribuidas a la Hermandad.

Independientemente de la verdad o el mito, distintas sociedad que afirmaban formar parte de la Rosa Cruz se extendieron por Europa, principalmente por Francia y Alemania, captando influyentes miembros, que proporcionaron un gran poder a la sociedad. Aunque el grupo hacía un importante hincapié en el estudio de la alquimia, también investigó sobre otras ramas de ocultismo como la cábala, la astrología, etc.

La Hermandad de la Rosa Cruz también intentó introducirse en España durante el siglo XVII pero se encontró con el gran obstáculo de la Inquisición, que en su particular cruzada por proteger España de ideas perniciosas les impidió, al menos aparentemente, instalarse en el país. No obstante, algunos de sus miembros consiguieron infiltrarse, al menos de forma aislada, consiguiendo adeptos de otras tradiciones y organizaciones de carácter místico.

El propio origen del Arcanum está estrechamente vinculado con la Hermandad de la Rosa Cruz. En 1893 Etienne DuLac, un ocultista francés que había asistido en 1885 a la reunión de los fundadores del Arcanum, pero que se había negado a formar parte de la organización, reunió a un grupo de eruditos y ocultistas y formó su propia sociedad, no tan interesada en el estudio y el saber como en la experiencia mística. Esta sociedad adoptó el nombre de *Frères du Rose Croix*, y como muchas de sus predecesores remontaba sus orígenes a los Rosacruces de siglos anteriores.

Muchos de los Objetivos de los Hermanos de la Rosa Cruz son similares a los del Arcanum: ambas organizaciones buscan la iluminación y la sabiduría. Sin embargo, allí donde el Arcanum emplea la disciplina y la determinación, los Hermanos recurren al robo y el engaño. El Arcanum guarda sus conocimientos y resultados hasta que la humanidad esté preparada, mientras que a los Hermanos les traen sin cuidado los que no pertenecen a su sociedad.

Se trata de una sociedad pequeña, de menos de 100 seguidores en todo el mundo y se cree que su cuartel general se encuentra en Marruecos. Sus creencias parecen ser una mezcla sincrética de sufismo musulmán y de las doctrinas de los Rosacruces. A menudo los Hermanos compiten en los mismos ámbitos que el Arcanum, y en ocasiones, de forma peligrosa.

Se cree que los Hermanos de la Rosa Cruz llegaron a España durante la Guerra Civil Española y se asentaron durante la dictadura franquista. Nunca han sido una

organización legalizada, y se cree que celebran reuniones periódicas en la ciudad de Córdoba, que parece ser su principal base de operaciones.

Mohammed Yaviz- Mohammed llegó a España poco después de la independencia de Marruecos en 1956, habiendo conseguido la ciudadanía española. En secreto, había sido iniciado en los Hermanos de la Rosa Cruz en 1929, y aprovechó los conocimientos de la sociedad para sus propósitos. Cuando los Hermanos decidieron extender su influencia a España, Mohammed fue el encargado de sentar las bases de la organización. Adquirió un edificio cerca de la Catedral y mezquita de la ciudad y pronto reclutó a varios Iniciados.

Aunque oficialmente “murió” en 1971, Mohammed guarda sus propios secretos. Antes de unirse a la Rosa Cruz pertenecía a una sociedad esotérica de Estambul que adoraba a varias entidades infernales, entre ellas el Hombre Desollado y el Ángel Negro, y en las que se realizaban sangrientos sacrificios. Tras robar varios secretos místicos huyó a Marruecos, donde su camino se cruzó con los Hermanos de la Rosa Cruz. Mohammed se unió a ellos con la esperanza de utilizar sus recursos.

Entre sus conocimientos esotéricos, Mohammed ha descubierto el secreto para prolongar antinaturalmente su vida, sustituyendo periódicamente sus órganos envejecidos por otros frescos y despellejando a sus víctimas para asumir su apariencia. Utilizando estos secretos ha continuado dirigiendo a los Hermanos de la Rosa Cruz de Córdoba, manipulándolos para sus intereses y utilizándolos en ocasiones para secuestrar víctimas adecuadas. Actualmente se hace pasar por Mateo Faradudo, uno de los Iniciados.

Mohammed consiguió contactar con el Culto del Ángel Negro en España y con otra de sus identidades ha conseguido convertirse en uno de sus principales líderes, los llamados “Trece Profetas”.

MÉDIUMS Y NIGROMANTES

No existe una definición sencilla para aquéllos que dedican sus vidas a explorar los misterios de los muertos. Adivinos y científicos que intentan contactar con las entidades del más allá, charlatanes que emplean diversos trucos para desplumar clientes, predicadores y hombres santos que afirman hablar con los espíritus, ancianas y personas que afirman permanecer en contacto con sus seres queridos, cazafantasmas ávidos de poder y emociones...todos ellos pueden haber contactado verdaderamente con los Muertos.

De esta manera el ámbito de médiums, nigromantes, investigadores y cazadores de fantasmas es muy variado y las razones para explorar los misterios del más allá pueden ser muy variadas. Muchos de los que tienen conocimientos sobre la muerte poseen visiones distorsionadas por sus prejuicios. Algunos incluso poseen datos erróneos comunicados de forma deliberada por sus contactos fantasmales.

Una gran mayoría de los médiums trabajan de forma independiente, ya sea por motivos personales o profesionales, delimitando las condiciones en las que pueden trabajar con los espíritus de los muertos, realizando tratos que hacen más manejable el peso de la responsabilidad. No siempre es así y algunos nigromantes poseen poder suficiente como para obligar a los fantasmas a ejercer su voluntad sin ningún tipo de contrapartida.

Los fantasmas que suelen hablar con los médiums caen casi siempre en el ámbito de los Renegados, o menos frecuentemente, Herejes. Muchos de los ciudadanos de la Jerarquía evitan a los médiums siempre que pueden, ya que hablar con ellos constituye una violación del Código de Caronte. Por otra parte, los espíritus que

mantienen contacto con el mundo de los vivos a través de los médiums suelen estar muy solicitados en los alrededores de las Necrópolis. La competencia por acceder a ellos suele ser feroz.

Todas las organizaciones de cazadores han tenido mayor o menor contacto con los fantasmas. La Inquisición cuenta con varias divisiones de exorcistas especializadas en la expulsión de espíritus. Los fenómenos psíquicos inexplicables forman parte de los informes especiales de las agencias gubernamentales, y las actividades fantasmales constituyen un tema de investigación muy importante para el Arcanum.

Sin embargo, la mayoría de los cazadores de fantasmas y médiums desafían cualquier tipo de categoría. Suelen ser individuos solitarios y errantes que no se adhieren a ningún grupo, con historias y motivaciones muy variadas. Generalmente suelen tener infancias azarosas, llenas de visiones extrañas y períodos en instituciones mentales. Detrás de las puertas de las clínicas psiquiátricas algunos pasan el resto de sus vidas atormentados por apariciones que son incapaces de controlar. Los que superan la llamada de la locura del más allá consiguen afinar sus habilidades para controlar sus visiones y protegerse de los espíritus.

Sin embargo, por cada persona viva que consigue comunicarse con los fantasmas hay dos que simplemente son impostores. En la opinión de los auténticos médiums, estos impostores son los que dan mal nombre a la profesión con sus deslices, canalizaciones y sesiones de espiritismo ridículas y llenas de estereotipos supersticiosos. Los espíritus también suelen encontrar irritantes a los charlatanes, y no suelen tratar bondadosamente a los que creen en fantasmas únicamente para su entretenimiento. No es importante si verdaderamente disponen de poder o sólo están jugando, la afrenta continúa siendo irritante. A pesar de eso, en su constante lucha por sobrevivir en el Inframundo, la mayoría de los espíritus tienden a mostrar poco interés en las payasadas de los charlatanes.

LA FAMILIA AVELLANEDA

En 1898, tras el Tratado de París, que sancionó la pérdida de las colonias de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, numerosos cubanos que habían sido partidarios de España se vieron obligados a partir hacia el exilio para evitar represalias por parte de la nueva administración.

Entre estos exiliados se encontraba Juan Lucas Avellaneda, un terrateniente cubano que tras liquidar sus posesiones decidió regresar a la tierra de sus antepasados, España.

A su vez varios miembros de la familia Avellaneda habían emigrado a Cuba desde la ciudad extremeña de Cáceres durante el siglo XVIII. Tras adquirir varios terrenos prosperaron con sus plantaciones de caña de azúcar, aunque pronto invirtieron sus beneficios en el comercio de la flota de los galeones españoles entre América y la metrópoli. En cualquier caso pronto se hicieron fabulosamente ricos, y con la riqueza llegó la decadencia.

Los terratenientes de la familia mezclaron su sangre con la de sus esclavos, y pronto participaron en sus prácticas idólatras y paganas, derramando sangre e incienso en los altares santeros y aprendiendo la magia y los hechizos africanos.

Se dice que fue Antonio Avellaneda, un bastardo engendrado con una esclava mulata en 1848 el primero en utilizar la hechicería para aumentar el poder y la influencia de la familia. Con su terrible magia se convirtió en el patriarca de la familia, se dice que asesinando a sus hermanastros y engendrando varios hijos de sus parientes

femeninos. Aún hoy en día las hazañas de su lujuriosa libido constituyen leyendas susurradas con malicia dentro de la familia.

Se dice que Antonio podía comunicarse con los muertos de la familia Avellaneda, y no tardó en labrarse una temible reputación. Utilizó sus recursos para traer libros prohibidos y extrañas sustancias de todo el mundo. Sus sangrientos ritos y hechizos le dieron una reputación siniestra. Finalmente, la Guerra de la Independencia de Cuba constituyó su perdición, pues una noche, mientras se preparaba para exiliarse a España con su familia, los rebeldes cubanos irrumpieron en su plantación, al norte de Santiago de Cuba y le prendieron fuego. Una extraña tormenta estalló sobre la Mansión Avellaneda y muchos de los que allí se encontraban aquella fatídica noche del 1 de Noviembre de 1897 desaparecieron. Los supervivientes jamás contaron lo sucedido y la plantación y las siniestras ruinas que allí se encontraban fueron abandonadas. Todavía actualmente constituyen un lugar maldito para los lugareños.

Pero los Avellaneda no desaparecieron. Juan Lucas, el hijo menor de Antonio, reunió el dinero que pudo y regresó a Cáceres, donde utilizó su riqueza para comprar tierras y una nueva casa para la familia. En 1900 se casó con Antonia Hernández, una de las sirvientas que le había acompañado desde Cuba.

Sin embargo, el legado de Antonio no abandonó a sus descendientes. Fidel (1902), Carlota (1903) y Agustina (1915), los hijos de Juan Lucas, poseían extraños poderes. Poco después de dar a luz a Agustina su madre Antonia murió debido a una hemorragia interna y Juan Lucas se suicidaba poco después, enloquecido de dolor, balbuceando y aullando que los muertos le habían arrebatado a su mujer.

A falta de un tutor legal, los tres niños quedaron en manos de un anciano mayordomo que se despreocupó de su educación y consintió todos sus caprichos. Desde su infancia, los niños mostraban una inquietante precocidad y manifestaban extraños poderes. Se decía que podían ver a los espíritus de los muertos y hablar con ellos, y Fidel fue llamado jocosamente “el cubridor” porque desde los 14 años se dedicó a perseguir y acosar a todas las mujeres en edad de merecer que se le ponían a tiro, sembrando Cáceres y sus alrededores con numerosos hijos ilegítimos –hasta 43, según los rumores. Por su parte, Agustina tampoco le iba en zaga en lujuria a su hermano, y se dice que en un rincón del jardín de la casa de los Avellaneda se encuentran enterrados los abortos malogrados de sus amoríos.

En contraste, Carlota Avellaneda permanecía al margen de las aventuras eróticas de sus frívolos hermanos. Con una mentalidad fría y calculadora asumió la administración de la casa, y aunque desautorizaba el comportamiento de Fidel y Agustina en parte lo fomentaba para asumir el control de las posesiones de la familia.

En 1936, poco después del estallido de la Guerra Civil Española, Fidel Avellaneda moría asesinado a tiros, se dice que por un pistolero anarquista, aunque sus familiares creen que se trató de un marido cornudo y despechado. Poco tiempo después Agustina dio a luz a una niña a la que pusieron de nombre Fidelity. Nunca se supo quien había sido el padre, pero todos los rumores parecen indicar que se traba del fruto de una relación incestuosa con su hermano.

Poco después de dar a luz, Carlota asumió la tutela de la niña y ordenó encerrar a Agustina en un psiquiátrico de Andalucía –si en verdad estaba loca o no, es otra de las incógnitas. Moriría en 1980, sola, abandonada y verdaderamente enloquecida, afirmando que los muertos la habían reducido a aquel estado.

Fidelity Avellaneda recibió una estricta educación religiosa por parte de su tía Carlota, que no reparó en gastos para que dispusiera de los mejores tutores. Se casó en 1961 con un humilde campesino llamado Enrique Mejías y tuvo tres hijos: Federica (1961), Lucas (1964) y Carlos (1975). Se dice que Carlota fue determinante a la hora de

elegir al marido de su sobrina –y según las malas lenguas incluso llegó a comprobar sus dotes amatorias, aunque esto hubiera sido completamente impropio de su ella. Enrique Mejías era un hombre tímido completamente absorbido por el carácter dominante de su tía política y suegra, que era quien en verdad mantenía la voz cantante en la familia Avellaneda. De hecho, asumió personalmente la educación de los hijos de su sobrina y no permitió que perdieran el apellido Avellaneda.

Enrique Mejías murió en un accidente de caza en 1975 y Fidelia Avellaneda moriría de un cáncer de útero poco después de dar a luz en ese mismo año. Nunca manifestó ninguna de las cualidades sobrenaturales que caracterizaron a los Avellaneda. Sin embargo, sus hijos sí que heredaron la cualidad sobrenatural que parecía correr por las venas de la familia.

Federica y Lucas parecían capaces de hablar con los espíritus y de mover objetos con el poder de su voluntad. Su prodigiosa inteligencia les permitieron sacar excelentes notas y acceder a algunas de las universidades más prestigiosas de Europa. Federica se doctoró en Ciencias Económicas en 1987 y pronto dirigió su propia empresa con parte de la fortuna familiar que le cedió Carlota Avellaneda. Por lo que respecta a Lucas, al principio parecía haber heredado el carácter frívolo de Fidel, pero pronto sentó la cabeza y tras estudiar la carrera de Derecho, abrió un prestigioso bufete de abogados en Madrid. Se casó en 1992 y es padre de cuatro hijos: Lucas (1992), Juana (1993), Fidel (1994) y Ofelia (1995).

Por lo que respecta al benjamín Carlos Avellaneda, quedó bajo la tutela de su tía abuela Carlota. Era un niño encantador, pero débil y enfermizo, y durante sus primeros años eran muchos los que pensaban que no sobreviviría. Recibió una educación tutelada y apartado de los demás niños, aunque siempre mostró una gran inteligencia. Con tres años ya sabía leer y devoraba los libros de la biblioteca de la familia con entusiasmo. Sin embargo, Carlota se mostraba preocupada por sus numerosos “amigos invisibles”. Carlota moriría a una venerable edad en 1993, poco después del cumpleaños de su sobrino, y en su lecho de muerte, le advirtió que tuviera cuidado con el legado familiar. El poder sobre los muertos era un don, desde luego, pero no se debía confiar en los espíritus.

Con sus dieciocho años recién cumplidos Carlos Avellaneda emprendió un viaje autodidacta por Europa y América, mostrando un ávido interés por el ocultismo y la historia de su familia. Visitó las ruinas de la plantación familiar en Cuba, y desenterró varios artefactos, entre ellos el retrato de su infame antepasado Antonio, que ordenó restaurar, comprobando para su sorpresa que había heredado sus facciones y mostraba con él un sorprendente parecido.

Finalmente su curiosidad terminó por imponerse, y utilizando sus conocimientos sobre los muertos y las reliquias de su antepasado invocó al espíritu de Antonio Avellaneda de las sombras del Inframundo.

Tal y como Antonio esperaba.

Desde que invocó al fantasma de su antepasado en 1995, Carlos ha sido poseído por él. Antes de morir en 1897, Antonio preparó un hechizo que le permitiría reencarnarse en uno de sus descendientes. Desgraciadamente, la vigilancia de Carlota Avellaneda, que en parte había comprendido sus intenciones, demoraron su regreso durante casi cien años, pero sus propias manipulaciones espirituales consiguieron atraer al inocente Carlos hacia su destino.

Desde su regreso al mundo de los vivos, Carlos/Antonio está reconstruyendo su base de poder para proseguir con sus experimentos nigrománticos. Al mismo tiempo ha comenzado a corromper a su familia con promesas de riqueza. Su hermano Lucas se ha mostrado especialmente receptivo.

Sin embargo, los planes de Antonio podrían verse nuevamente impedidos. A la muerte de Carlota, Federica heredó el diario personal de la anciana, donde registró la historia de la familia y sus anotaciones sobre el mundo de los muertos. Con la ayuda de un hechizo podría ser capaz de enviar nuevamente a Antonio al mundo de las sombras. Federica ha comenzado a reclutar a varios de los descendientes ilegítimos de Fidel Avellaneda, pues solamente con la ayuda de la sangre familia puede enfrentarse al poder de Antonio. Estos parientes bastardos de los Avellaneda también han desarrollado poderes psíquicos y la capacidad de comunicarse con los muertos, y se encuentran dispersos por toda España, utilizando sus poderes con fines diversos, e incluso formando parte de sociedades y organizaciones esotéricas.

GITANOS

A principios del siglo XVI en Italia estalló una guerra entre familias gitanas por el dominio del conocimiento nigromántico. La guerra atrajo la atención de los inquisidores y se produjeron numerosas detenciones, lo que obligó a los gitanos a huir y ocultarse para salvar sus vidas. Comenzaron las torturas e interrogatorios y muchos gitanos fueron acusados de adorar al demonio. Como muchas sectas y grupos de aquellos días, fueron obligados a desaparecer de la vista para no morir.

La familia Maldonati, una de las más poderosas e influyentes entre el pueblo gitano, huyó de Italia. Aunque algunos miembros de la familia querían emigrar al norte, finalmente la decisión del patriarca Giacomo Maldonati se impuso y terminaron por dirigirse a Sevilla, una de las ciudades más importantes de la época. Allí cambiaron su nombre a Maldonado y se mezclaron con las familias gitanas españolas.

Tradicionalmente se creía que los niños que nacían con la placenta intacta serían bendecidos con buena fortuna, la precognición, la protección contra el mal o la habilidad de comunicarse con los muertos. Los Maldonati habían descubierto que la placenta podía convertirse en un poderoso talismán y que podía otorgar fabulosos poderes. Se convirtieron en *Padroni del Amnio*, Maestros de la Placenta, y cualquier gitano o payo podía aprender sus secretos...a cambio de un elevado precio, que normalmente conllevaba la esclavitud del aprendiz.

Sin embargo, un grupo de quince descontentos dirigidos por Paolo Maldonati se rebelaron contra este sistema opresivo, y con la sabiduría familiar se asentaron en las tierras de Lombardía, donde formaron una pequeña comuna con los campesinos y les mostraron sus secretos. Así surgió la facción de los Benandanti, y fue la guerra entre ambos grupos lo que había llamado la atención de los inquisidores.

Mientras en Italia la influencia de los Maldonati desaparecía ante los ataques de la Inquisición y los Benandanti, en España los Maldonado conseguían sobrevivir y prosperar. Nunca fueron muy numerosos, aunque la familia obtuvo un gran prestigio entre los gitanos españoles por sus poderes. Como el resto de sus parientes gitanos estuvieron a punto de ser expulsados durante el siglo XVIII, pero conseguirían sobrevivir hasta la actualidad.

Lo que separa a los Maldonado del resto de la humanidad es el Bautizo de la Placenta, lo que les permite ver más allá de la Mortaja que separa el mundo de los vivos del de los muertos, y a veces incluso entrar en el Inframundo. La sabiduría pasa de padres a hijos a través de la tradición oral. No hay bibliotecas centrales ni escuelas de aprendizaje, y cualquier dinero o beneficio obtenido suele pasar de forma privada de maestro a novicio. Una tradición muy bien guardada es la existencia de las “espadas de hinojo”, talismanes espirituales que les proporcionan protección contra los espíritus, y místicamente vinculadas a sus placentas. Todos los médiums Maldonado aprenden el

secreto de su fabricación en algún momento de sus vidas, pero cada uno debe forjar la espada sin ayuda de su maestro. No se trata de un proceso sencillo y no todos se atreven a correr el riesgo. Requiere de una gran resistencia, perseverancia, y sobre todo coraje: a grandes rasgos el forjado consiste en elaborar un arma de hierro con fuego de hinojo que mediante el rito es llevada al Inframundo, donde el forjado se completa enfriándola en el frío de un Nihil, uno de los pozos que llevan hacia el Olvido. Se puede golpear a criaturas vivas o a objetos físicos con esta espada –o cuchillo- pero lo más probable es que se rompa. El proceso debilita el metal en el mundo físico pero lo refuerza en el Inframundo.

Hace siglos los Maldonati realizaban el Ritual de la Placenta con los adultos, pero actualmente la práctica ha caído en desuso y se realiza exclusivamente sobre los niños. Una vez liberado, el novicio Maldonado pasa a ser responsabilidad de su maestro hasta que cumpla los veinte años. Hasta el momento ninguna niña ha sido adiestrada en las artes de los Maldonado, se considera que la tradición de hablar con los muertos sólo es responsabilidad de los hombres. Se rumorea, no obstante, que las mujeres de la familia poseen su propia y particular magia basada en la sangre y la fertilidad.

Sin embargo, lo más lamentable es que los Maldonado tienen los días contados. Al igual que los hablantes de una lengua moribunda, los miembros de la familia que recuerdan las antiguas tradiciones ya no son lo bastante numerosos para perpetuar su propia existencia. A medida que los gitanos se asientan en las ciudades y se acomodan en la vida sedentaria, los últimos médiums Maldonado no hacen sino disminuir. Actualmente sólo quedan doce, distribuidos por toda la península, aunque se reúnen todos los años en la casa del patriarca en Sevilla.

Don Rafael Maldonado- El actual patriarca de la familia es Don Rafael, un hombre de cuarenta años que vive en un chalet en las afueras de Sevilla. Utilizando a sus fantasmas familiares, principalmente gitanos que recorren los derroteros del Inframundo ha tenido acceso a numerosos secretos, con los que ha comerciado en el ambiente criminal de la ciudad. Antiguos botines enterrados, personas desaparecidas...

En ocasiones ha colaborado con la justicia, siempre que su conciencia le aconsejaba hacerlo, pero normalmente prefiere utilizar sus poderes místicos para su propio beneficio y el de su familia.

Rafael sólo ha tenido tres hijas, de modo que ha tomado a su sobrino Manuel como su aprendiz, aunque teme que posiblemente será el último de los Maldonado en mantener la tradición.

LOS CAZADORES DEL OTOÑO

Los duendes y criaturas feéricas constituyen la base de muchos mitos y leyendas, y como tales son tratados por la mayoría de los cazadores, muchos de los cuales ignoran o descartan por completo su existencia. Sin embargo, cuando los caminos de ambos se cruzan, el conflicto es inevitable. Pero el enemigo más feroz de las hadas lo constituye el peso de la Nada, la Banalidad, el Vacío creado por la descreencia, la razón y el fin de la imaginación.

En general los agentes de la Nada son personas inconscientes del daño que provocan y que carecen de poderes propios, que por lo general no constituyen una amenaza, salvo una molestia menor extendiendo el mensaje de: *no pienses, no sueñes, abandona toda esperanza*. En ocasiones algunos manifiestan poderes que aumentan la Banalidad circundante y deshacen los efectos feéricos. Los peores de todos son los Conocedores, los mortales que abandonan conscientemente sus Sueños y dan la espalda al misterio y la maravilla, considerando que la fantasía es una enfermedad y la realidad

es la cura. Sin embargo, incluso los Conocedores no son plenamente conscientes de la existencia de las hadas y del mundo feérico.

Los enemigos más peligrosos de las hadas son los Depredadores o Dauntain, hadas y duendes que ya han caído en la negrura de la noche del Invierno y se han vuelto contra su herencia feérica. Distintas razones les han llevado a la locura por culpa de la Nada, que les ha llevado a renegar de sí mismos y a unirse a las filas de destrucción del Invierno. Los Depredadores son conscientes de la existencia de los duendes, y los odian por lo que han perdido o por otros motivos como el poder o la desesperación. Los Depredadores disponen de sus propios poderes, con los que asesinan duendes, destruyen artefactos feéricos o reducen su magia...a nada. Los menos peligrosos se limitan a apartarse del mundo para flagelarse con su miedo y su odio. Sin embargo, a pesar de su amenaza para las hadas, los propios Depredadores resultan ajenos al mundo de los mortales.

EL CULTO DE AKERBELTZ

Aunque los Depredadores son criaturas solitarias, temidas y odiadas por los duendes, que los destruyen en cuanto tienen la oportunidad, un grupo de ellos ha conseguido formar un culto organizado y que constituye una seria amenaza para todos los pueblos del Sueño.

Después de que la Dama Mari y los pueblos del Invierno los derrotaran al final de la Guerra de las Estaciones, los Agotes y sus aliados se refugiaron en los rincones más apartados. Un poderoso hechicero de las Hadas recurrió a los poderes oscuros de la Nada.

Y la Nada respondió.

El hechicero feérico se convirtió en un poderoso Depredador, una bestia que sembraría el terror entre hadas y duendes y los atraería hacia las fauces de la Nada en los siglos siguientes. Sería conocido como Akerbeltz, el Chivo Negro, y reuniría adoradores mortales e inmortales por toda la península ibérica, que celebrarían festejos y aquelarres en su honor.

La Ruptura y la época de la Inquisición casi provocaron la desaparición del culto de Akerbeltz. Los aliados feéricos prácticamente desaparecieron, y sólo sobrevivieron los Depredadores. Los inquisidores destruyeron varios círculos de adoradores mortales y a los servidores sobrenaturales de Akerbeltz. El propio Akerbeltz desapareció a finales del siglo XVII.

Pero el culto consiguió renacer durante el siglo XIX, ocultándose bajo el resurgimiento cultural de las tradiciones y cultura vascas. Los Agotes que habían sobrevivido a las purgas de la Inquisición reiniciaron los ritos en adoración al Chivo Negro y lentamente los Depredadores acudieron de nuevo a los aquelarres.

Los adoradores de Akerbeltz poseen varios círculos infernales dispersos por el norte de la península ibérica. Cada círculo está dirigido por un maestro hechicero que preside los aquelarres desnudo y con una máscara de macho cabrío. Mediante promesas de amor, dinero y poder, sus adoradores realizan actos en favor de los poderes oscuros, ayudando a los Depredadores a extender el avance de la Nada. Los sacrificios de niños, hadas y duendes son practicados frecuentemente, valorando sobre todo la destrucción de la inocencia. Los maestros del culto no sólo animan a sus adoradores a romper sus ataduras morales, sino que posteriormente juegan con sus sentimientos, haciéndoles sentirse culpables y temerosos de que sus actos sean revelados, fortaleciendo de este modo la Banalidad.

Sin embargo, el culto de Akerbeltz sólo es una rama de un siniestro grupo que envuelve la península ibérica con su influencia: el Culto del Ángel Negro, que bajo diversas formas ha extendido sus redes entre mortales y criaturas sobrenaturales. Los Depredadores controlan las posiciones más elevadas del culto del macho cabrío, pero entre ellos también hay algunos de los últimos Agotes, repugnantes fomorianos que extienden las enfermedades y la putrefacción, así como corruptos y deformes vampiros y hombres lobo.

Últimamente se rumorea que Akerbeltz, el fundador del culto, ha regresado, y está preparando la llegada del Invierno sin Fin y la conquista del mundo por parte de los poderes infernales a los que sirve. Su identidad y linaje se desconocen y constituyen una incógnita que ha sido fruto de múltiples especulaciones. Algunos duendes aseguran que se trata de un Sátiro enloquecido, pero otros afirman que originalmente Akerbeltz se llamaba Mikelats, uno de los dos hijos de la Dama Mari, que terminó corrompiéndose y volviéndose contra su madre y su buen hermano Atarrabi.

LOS HOMBRES DEL SACO

Recientemente ha surgido en España una siniestra organización dedicada a la persecución de hadas y duendes, con fines no totalmente aclarados, pero que ha sembrado la inquietud entre las criaturas feéricas ante los rumores de secuestros y desapariciones, principalmente de Infantiles, de forma dispersa por toda la península ibérica. De momento no ha podido ser establecida ninguna conexión, pero los rumores continúan y se están intensificando...

Todo comenzó en 1985. Por aquel entonces Arcadi era un joven de Lérida de quince años que acababa de romper con su novia Rebeca tras una fuerte discusión en la que la había golpeado y violado. La chica nunca contó lo ocurrido pero unos meses después se suicidaba ahorcándose en su habitación.

Arcadi se hundió en la desesperación y trató de olvidar sumergiéndose en la locura y el desenfreno. Se emborrachaba casi todos los días, probó todo tipo de drogas, se acostaba con hombres y mujeres desconocidos, y era conocido en varios locales por sus ganas de buscar pelea. Finalmente, después de que la policía lo encontrara desnudo y con los ojos en blanco tumbado entre un montón de escombros, con signos de haber sido violado repetidas veces, sus padres decidieron intervenir, aunque quizás no lo bastante pronto.

Arcadi fue ingresado en un psiquiátrico, donde intentaron ayudarlo a asumir su pérdida y seguir adelante, para que lograra superar su senda autodestructiva. En 1988 salía de allí, aparentemente curado.

Sin embargo, algo permanecía quebrado en lo más profundo de su corazón, algo oscuro y siniestro que sólo esperaba la oportunidad adecuada para salir a la luz.

Se volcó intensamente en los estudios, buscando recuperar el tiempo perdido, y tras graduarse con excelentes notas en el instituto en 1990 viajó a Barcelona, donde se matriculó en la Facultad de Medicina.

Fue en 1991 cuando Arcadi se encontró por primera vez con los duendes. Aunque había dejado las drogas, un fuerte ataque de depresión lo llevó a consumir una elevada dosis de barbitúricos, en un intento por borrar los fantasmas del pasado que le acosaban. Fue entonces cuando vio jugando en la calle a una hermosa niña con orejas de elfo. Semejante visión celestial lo atrajo como una polilla hacia la luz. La niña le sonrió cuando se acercaba y él, sin pensárselo dos veces, la dejó inconsciente de un golpe y se la llevó a su habitación.

Tras inyectarle una dosis de morfina, Arcadi utilizó sus conocimientos de anatomía para explorar el cuerpo de aquel ser angelical. Se regodeó perversamente en su suavidad. Con una mirada bestial lo mordisqueó hasta desgarrarlo. Acarició la blandura jugosa, cálida y palpitante de sus órganos mientras se bañaba en la sangre derramada. Mientras saboreaba aquella delicia con sus labios Arcadi alcanzó un éxtasis como jamás había conseguido con ninguna otra droga. Los sueños y fantasías que había tenido hasta entonces sólo eran pálidos reflejos de lo que sentía en aquel momento. La magia bullía en aquella sangre...magia y poder.

Arcadi quedó completamente transformado tras la experiencia. Ya fuera por alguna peculiar cualidad de la sangre de hada o porque su propia oscuridad interior había cobrado vida tras aquella obscena y horrorosa experiencia, ahora podía ver a las hadas, y no anhelaba otra cosa más que volver a repetir su experiencia.

Prosiguió con su vida habitual como si nada hubiera pasado. Se deshizo de los restos macabros de su terrible crimen, pero al mismo tiempo comenzó a buscar nuevas presas. Razonando que las criaturas feéricas debían vivir camufladas entre los niños, comenzó a recorrer jardines de infancia y guarderías, bajo la excusa de que deseaba especializarse en medicina pediátrica.

Con su segunda víctima fue mucho más cauteloso. Se trataba de un niño delgado y pálido de los suburbios barceloneses. Utilizando cloroformo lo dejó inconsciente y se lo llevó a su casa, convirtiéndolo en un sujeto de experimentación, a pesar del ansia que sentía por repetir su experiencia. Arcadi comprobó que el éxtasis se prolongaba mientras la criatura permanecía viva, pero que la magia parecía perderse y marchitarse inevitablemente tras someter a su víctima a varias sesiones vejatorias. A través del ensayo y el error aprendió a destilar un elixir de la sangre de sus víctimas “para que duraran más”, aunque ninguna sobrevivió a sus atenciones. Este adictivo elixir no sólo satisfacía sus fantasías interiores, sino que también le proporcionaba ciertos poderes como manipular la mente de las personas o provocar alucinaciones. También se dio cuenta de que también podía experimentar sensaciones similares a partir de los niños “normales”, aunque ni de lejos tan placenteras como las que extraía de las criaturas feéricas.

Finalmente en 1996 se graduó en la Facultad de Medicina, encontrando trabajo como becario en la sección de pediatría de un hospital. Paralelamente, se sumergió en las profundidades de internet, donde encontró otras mentes tan perversas como las suyas, dedicadas al abuso de los inocentes. Tras viajar en varias ocasiones a distintos puntos de España, se reunió con varios, los sometió con su poder mental e incluso compartió con ellos su elixir, convirtiéndolos en cazadores de hadas y duendes.

Desde entonces Arcadi y sus servidores, pederastas reclutados por internet, se dedican no sólo a devorar la inocencia mundana, sino que también permanecen atentos a la presencia de criaturas feéricas. Cuando detectan a una (generalmente se decantan por los Infantiles) suelen contactar entre ellos y en grupos de dos o tres capturan a su objetivo, que es llevado al laboratorio de Arcadi, que utiliza a sus prisioneros para fabricar el perverso elixir con el que hacen realidad sus más ocultas fantasías y aumentan su poder con cada nueva víctima.

Las acciones de Arcadi no han pasado inadvertidas. Otros usuarios de la red han tomado nota de sus actividades. Varios cultos demoníacos como la Séptima Generación o el Culto del Ángel Negro están pensando en reclutarle para sus propósitos...siempre se puede caer más bajo...

LOS IMBUIDOS

>>>>>Inicio de la Transmisión.

Asunto: Aquí estamos

Para: hunter.list@hunter-net.org

De: Peregrino71

He seguido con interés vuestras conversaciones, he sido aconsejado y este espacio informático me ha sido de gran utilidad. Creo que ha llegado la hora de que realice mi particular aporte, un informe elaborado con varios de mis compañeros, algunos de ellos caídos en batalla.

El mundo globalizado nos ofrece la oportunidad de contactar entre nosotros por internet, intercambiar información sobre aquéllos que combatimos, pero de la misma forma que el idioma o la cultura constituyen una serie de barreras que pueden alterar nuestro propósito, también ocurre lo mismo con quienes cazamos. A continuación expondré un breve ensayo con el propósito de transmitir información, no sólo para quienes vivimos en España, sino también para quienes en el cumplimiento de vuestros proyectos particulares cuando viajéis a nuestro país.

Esta información está disponible en el enlace correspondiente a Peregrino71, mi alias como cazador, y forma parte de un proyecto encomendado por Testigo1, quien me pidió que compartiera todo lo que sé con los recién llegados y con los veteranos, con miras a crear a largo plazo una red de información con descripciones periódicamente actualizadas sobre la situación de nuestros compañeros por todo el mundo.

¿QUÉ ES LO QUE SOMOS?

Ni yo ni ninguno de mis compañeros estamos capacitados para dar una respuesta definitiva. Los testimonios de nuestros momentos de “revelación” son tan variados como en cualquier otro lugar del mundo, aunque ciertos elementos parecen repetirse independientemente de la edad, el sexo o nuestro lugar de origen. La mayoría de las veces son voces, palabras escritas o extraños sonidos, olores o visiones. Sea cual sea su forma, el momento de la revelación constituye una advertencia de un peligro inminente.

No parece haber una fuente para estas señales y portentos. Pero eso es sólo el principio.

Inmediatamente después de sufrir la revelación, o exaltación o como queráis llamarlo, el cazador ve con nuevos ojos y descubre cosas, secretos que jamás habría creído que existieran en su vida anterior. Así presencia que los monstruos existen.

Abundan las teorías sobre qué es lo que produce estas revelaciones aleatorias. ¿Por qué algunas personas las recibimos y otras no? Muchos le dan el nombre de Heraldos o Mensajeros, entidades completamente desconocidas que nos han suministrado un poder para combatir a los monstruos. ¿Qué pretenden? Es algo que escapa por completo a mi mente racional y científica. Aunque católico de nacimiento, siempre me he considerado un escéptico con respecto a las explicaciones religiosas sobre la realidad mundana. Durante un tiempo incluso sopesé la posibilidad de que una entidad divina estuviera poniéndome a prueba, pero después de varios años, y de haber conocido a compañeros de otros credos, ideologías y opiniones políticas simplemente puedo afirmar con humildad que no sabemos quién o qué nos ha dado este poder y qué pretende. De hecho, puede que nunca lo sepamos.

Todo comenzó en agosto de 1999. Creo que fui uno de los primeros en ser “avisado” en España. Desde entonces he conocido a otros, hemos cooperado y luchado y aquí seguimos, dispuestos a ofrecer nuestra ayuda y a colaborar cuando sea necesario. He compartido varias sesiones de chat con Ratóndebiblioteca55 y él me ha ayudado a

elaborar el siguiente archivo, una síntesis de testimonios diversos que hemos recopilado entre mis compañeros y yo. Como supongo que ya habréis leído su clasificación generalizada sobre los monstruos, no considero necesario reiterarla, sino que pasaré lista directamente haciendo una descripción general de su presencia en España.

LOS MONSTRUOS

Brujos

Parecen ser muy numerosos en España, particularmente en el norte. La mayoría resultan muy diversos e inofensivos, y forman sus propias cábalas y asociaciones. La mayor sorpresa es que algunos de ellos parecen formar parte de la Iglesia Católica desde hace mucho tiempo, e incluso me he encontrado con varios sacerdotes que tenían el aura púrpura indicadora de que poseen poderes mágicos.

Sin embargo, aunque la mayoría parecen inofensivos, algunos son realmente peligrosos. Uno de mis compañeros del País Vasco afirma que en su tierra natal hay un grupo que practica sacrificios humanos y adora a antiguos espíritus. Ha tenido un par de encontronazos con ellos y espera destruirlos pronto.

La ciudad de Toledo parece ser un lugar que atrae a los Brujos. Las historias y leyendas sobre nigromantes y hechiceros sin duda deben tener su poso de verdad.

Vampiros

En España llamamos a los vampiros “Sombras”, y con buenas razones. Aparte del estereotipo literario de que no se reflejan en los espejos (aunque hay excepciones), parecen estar contaminados por una especie de “infección” que también afecta a algunos Pútridos. Los vampiros españoles, en mayor o menor medida poseen el poder de controlar la oscuridad, dándole una sustancia real. Los más infectados parecen poder incluso tomar la forma de sombras y fundirse con ellas. Según me han contado algunos son tan poseídos por cualquiera que sea la cosa que llevan en su interior que se convierten en sombras vivientes. Todavía no he podido desarrollar un patrón de infección, pero por lo que he podido comprobar a partir de varios testimonios son especialmente feroces y menos sutiles que sus parientes de otros lugares.

Muertos Andantes

Muertos, pútridos, zombis, cadáveres...nuestro adversario más común parece estar muy presente en España. Según me contó uno de mis compañeros que se tomó la molestia de realizar una estadística sobre aquéllos identificables, parece que la inmensa mayoría son cadáveres posteriores a 1999...el momento en que nosotros recibimos nuestras revelaciones. Tal vez su aparición masiva haya activado una especie de mecanismos “celestiales” o sobrenaturales de autodefensa y nosotros seamos la cura.

Los Caminantes parecen ser el tipo de zombie más común en España. Sin embargo, también he oído testimonios de pueblos abandonados donde los muertos se han alzado de sus tumbas y han proseguido con sus vidas cotidianas como si nada hubiera pasado, como si se tratara de una grotesca parodia. También he oído noticias de algunos Ocultos increíblemente viejos, que ya caminaban por el mundo hace siglos, aunque todavía no me he encontrado con ninguno.

Trasgos

Puedo decir que los Trasgos no son un problema acuciante, y salvo excepciones la mayoría son meras molestias. Por lo que hemos podido teorizar, parece que algunas personas poseen la voluntad para adoptar la forma de las fantasías de la humanidad:

elfos, enanos, duendes, hadas o como queráis llamarlos, pero para mantener estas formas necesitan “energía” que absorben de maneras distintas. Algunos se limitan a permanecer en las cercanías de ciertos lugares o personas que parecen atraerlos, pero otros, los más peligrosos, prefieren tomar esa energía de forma más “directa”, perjudicando dolorosamente a sus víctimas, recurriendo en ocasiones a la violencia psíquica o incluso el canibalismo.

Existe un grupo al que llamamos “Trasgos Rojos”, que consideramos una auténtica amenaza, y aunque su forma suele variar, en general suelen ser criaturas de rasgos retorcidos y enormes colmillos, que suelen llevar sombreros o algún tipo de ropaje o señal de color rojo sangre, generalmente de sus víctimas, como si se tratara de alguna especie de macabro trofeo.

Y cuidado también con los Sátiros (sí, los hombres cabra de las leyendas griegas existen). Sus poderes de seducción son bastante reales, y según uno de mis compañeros, son capaces de hacer perder la cabeza a más de una de sus víctimas.

Espíritus y Fantasmas

Aunque comúnmente hemos creído que los fantasmas son espíritus de personas muertas, no siempre es así (aunque tal vez es que en su nuevo estado de alguna forma no consiguen recordarlo). Algunos espíritus parecen creerse, o es que verdaderamente son, entidades mitológicas.

En España existen varios “puntos negros” que se encuentran literalmente infestados de fantasmas, principalmente localizaciones donde se libraron batallas y enfrentamientos durante la guerra civil. Generalmente los fantasmas no suelen salir de estas áreas, que además, también están plagadas de Muertos Andantes.

Hombres Lobo

No resulta una sorpresa que los hombres lobo también estén presentes en España. Hemos hecho una interesante averiguación: aunque la mayoría asumimos que son personas que caminan entre el resto del mundo sin ser detectados y que pueden tomar la forma de lobos, parece que existe una “raza” o especie que actúa a la inversa: lobos de aspecto normal, que pueden tomar la forma de personas si se sienten amenazados. Personalmente creo que ambas especies son la misma, sólo que han adoptado una forma u otra en función de las necesidades de su hábitat: la forma humana es más apropiada para las ciudades, la forma de lobo para moverse entre las bestias.

Son muy numerosos en el norte, donde parecen proteger a la población de los lobos ibéricos. De hecho, la mayoría de sus víctimas suelen ser cazadores furtivos o cualquier persona que amenace sus reservas o su hábitat natural.

También debo hacer mención de otra especie de cambiante que hemos encontrado en la península ibérica: una extraña especie de deformes hombres pez que parecen muy semejantes a los Profundos que menciona H.P. Lovecraft en sus historias. Aunque no cambian de forma, mostrando siempre los mismos rasgos, parecen ser una especie bastante agresiva. Sabemos que son bastante numerosos en los pueblos costeros de Galicia, y suponemos que disponen de varias colonias en las profundidades del mar, aunque todavía no hemos localizado ninguna.

Demonios

Después de comprobar que existían vampiros, fantasmas, hombres lobo... ¿todavía os extraña que existan los demonios?

En efecto, existen, y quizás son los monstruos mejor escondidos. Superficialmente parecen hombres y mujeres normales...hasta que manifiestan sus

poderes. Hasta el momento sólo disponemos de tres testimonios y aunque los tres divergen en cuanto a descripción, creo que un par de cuernos, alas de murciélago y conducta destructiva no dejan lugar a muchas dudas.

En los tres casos los demonios habían esclavizado a varios humanos y los mantenían a su servicio o como mascotas, que se resistieron hasta la muerte para proteger a su amo. Por lo que hemos podido comprobar estos demonios son capaces de establecer cierta esclavitud mística mediante lo que llaman un “pacto”. Aunque todavía no sabemos en qué consiste no creo que haga falta advertiros de las consecuencias de aceptarlo.

Por otro lado sabemos que existe una especie de organización satánica conocida como el Culto del Ángel Negro, y que pretende traer a más demonios de regreso al mundo. Aunque sólo hemos descubierto a varios de sus miembros en España, sospechamos que puede tener ramificaciones en otros países.

Hasta que sepamos más, utilizad contra ellos todo lo que tengáis. Los métodos tradicionales, sobre todo los de destrucción masiva, parecen haber funcionado efectivamente.

EL CÓDIGO DEL CAZADOR

Después de nuestra “revelación” hemos recibido un legado especial: un medio intuitivo de comunicación que trasciende cualquier lenguaje o dialecto convencional, que llamamos “la Palabra”, el innato conocimiento de estos iconos, así como la habilidad para utilizarlos son tan misteriosos como nuestro poder y los mensajes de los Heraldos. Sólo nosotros parecemos capaces de comprender la Palabra y ésta es nuestra fuerza. Generalmente pasan como mensajes garabateados en los muros de las estaciones de tren o en los bloques de los apartamentos. Estos símbolos también han aparecido en la red, aparentemente dibujados, escaneados y enviados como mensaje por compañeros.

También he oído que para ciertos cazadores especialmente religiosos o creyentes, en ocasiones la Palabra se les ha aparecido en otros ámbitos diferentes, sobre todo en lugares donde el acceso a internet es difícil: palabras o frases en los frisos y paredes de iglesias y mezquitas.

ORGANIZACIONES

Aunque nuestras revelaciones han sido un fenómeno reciente y seguimos siendo muy pocos, desde hace algunos meses ya hemos conseguido establecer algunas comunidades y asociaciones bastante informales, sobre todo gracias a la ayuda de internet. Yo creo que en parte se debe a un impulso derivado de nuestro poder que nos lleva a formar pequeños círculos o elaborar vías de comunicación.

Los Peregrinos

Hasta el momento la mayoría de los cazadores españoles formamos parte de esta comunidad, que hemos formado gracias a hunter-net. Yo soy el administrador, y con la ayuda de mis compañeros disponemos de una base de datos y archivos donde mantenemos toda una serie de testimonios personales que pueden ser de gran ayuda para todos los que vengáis a España.

Mi vida cambió cuando trabajaba en una biblioteca, cuando un depredador nocturno intentaba convertirme en su presa. Sin embargo, cuando me creía morir recibí mi poder y el vampiro se convirtió en mi primer objetivo.

Desde entonces he buscado a otros como yo, y gracias a la ayuda financiera de Adrenalina176 y a la pericia informática de Dementel118 conseguimos suficientes fondos para financiar suficientes proyectos, refugios, lugares de reunión para hacer frente a las amenazas comunes. Adrenalina176 trabaja para la policía, y colabora con un servicio secreto que también persigue a los sobrenaturales. Gracias a él no hemos tenido problemas para encubrir desapariciones inconvenientes cuando nuestros objetivos eran echados en falta.

Adrenalina176 además está pensando en reclutar a varios de los nuestros, ayudándoles a ingresar en la policía. Aunque de momento no somos tan numerosos, tal vez si conseguimos establecer nuestro propio hueco dentro de la ley y el orden pueda ayudarnos en nuestra causa. Sin embargo, éste es un proyecto a largo plazo y tengo el presentimiento de que no vamos a disponer de tanto tiempo.

Entre nosotros también hay algunos cazadores normales y espectadores mundanos que fueron rescatados de los monstruos. Cada uno colabora en la función de sus posibilidades, pero también hemos tomado nuestras precauciones para evitar riesgos y problemas de infiltración.

Espero que este ensayo os haya sido de alguna utilidad. Para más información consultadme a través de hunter.list@hunter-net.org.

>>>>>>>Fin de la Transmisión.

RESURRECCIÓN EN ESPAÑA

En las Noches Finales ha surgido una fuerza de luz en el Mundo de Tinieblas, una fuerza que ha convivido con las diversas facciones sobrenaturales durante milenios. Para los mundanos están muertos, literal y espiritualmente, y sin embargo han regresado y acudido a una llamada para mantener a raya a las fuerzas de oscuridad y mantener el equilibrio y el orden en el mundo. En sus cuerpos se conjugan muerte y vida, espíritu y carne.

Son inmortales.

Son resucitados.

Son renacidos.

Originados en las antiquísimas tierras bañadas por el río Nilo, a primera vista parece que la península ibérica y España han sido ignoradas por los Amenti. Y la mayor parte del tiempo así ha sido. Y sin embargo, algunos individuos excepcionales han acudido hasta el lejano occidente en tiempos legendarios, siguiendo sus propios intereses, aunque nunca a gran escala.

Pero en las Noches Finales estas tierras han adquirido repentinamente una inesperada importancia en la Guerra de las Edades, y aunque puede que España no sea uno de los principales campos de batalla de los Amenti, posiblemente sea uno de los países europeos donde se puede encontrar una mayor actividad por parte de los Resucitados.

HISTORIA

ANTES DE LA DJA-AKH

Los primeros contactos entre las Momias y la península ibérica se remontan a la época faraónica. En torno al siglo VI a.C. varios hechiceros del mítico reino de Tartessos enviaron embajadas a Egipto, donde contactaron con varias órdenes de magos

de los cultos de Thoth, pero asimismo con las órdenes de Osiris e Isis. En principio estos contactos fueron bastante diplomáticos y se intercambiaron algunos conocimientos, pero la relación no fue más allá. En aquella época la península ibérica y Egipto se encontraban alejados y sus pueblos se dedicaban a sus propios asuntos.

Respecto a las Momias, es posible que alguno de los Ismaelitas, tras rechazar el liderazgo de Horus, abandonara Egipto y terminara llegando a la península ibérica, pero el primero de los Shemsu-Heru no llegaría a la península hasta varios siglos después de la Diáspora. En algún momento a finales del siglo III o principios del siglo IV un sabio y hechicero llamado Marco de Menfis viajó hasta los confines de Occidente y se asentó en el lugar. La Momia trabó amistad con varios místicos del lugar que combinaban las enseñanzas del paganismo y el cristianismo, e incluso tomó algunos discípulos.

Uno de los discípulos de Marco era Prisciliano, un asceta cristiano que finalmente sería nombrado obispo de Ávila, pero el contenido de su doctrina fue declarado herético por la Iglesia de Roma, y a pesar de tratar de conciliarse con las autoridades eclesiásticas sería condenado a muerte. Sus seguidores sobrevivirían durante varios siglos, concentrados especialmente en el oeste de la península ibérica y el sur de la Galia.

Marco acompañó a los priscilianistas y les ayudó a ocultar el cuerpo decapitado de su maestro. Habitó entre ellos en sucesivas generaciones pero finalmente se trasladó al norte con la invasión árabe de la península y la desaparición del priscilianismo. Sin embargo, sus seguidores místicos permanecerían en el noroeste, aunque a una escala mucho más reducida.

Pero en el contexto europeo la península ibérica era demasiado importante para que las Momias la descuidaran, sobre todo con el florecimiento cultural de los reinos musulmanes. Tjeby, el Niño Momia vivió durante viajó durante buena parte de los siglos IX y X por el sur de la península, viviendo durante varias décadas en Toledo y Córdoba, consultando el conocimiento acumulado, debatiendo con los sabios musulmanes y aportando sus propios conocimientos. Se dice que tradujo varios manuscritos griegos y egipcios para sabios como Avicena o Averroes, pero con la caída del Califato de Córdoba en la anarquía a comienzos del siglo XI decidió viajar a otros lugares más estables y con un clima político más favorable. El avance de la Reconquista y las luchas entre los reinos cristianos situaron la península ibérica en un contexto secundario para las Momias, salvo viajeros ocasionales.

El descubrimiento de América atrajo la atención de los Shemsu-Heru hacia España. Ehemu, un avezado marinero y navegante, representó durante varios siglos en Sevilla a las Momias, preparando durante varias décadas los viajes de sus compañeros a América, que se había convertido en un nuevo destino, para las Momias con mayor curiosidad sobre el Nuevo Mundo. Sin embargo Ehemu se vio obligado a huir a Holanda a principios del siglo XVII, perseguido por la Inquisición, pues sus hábitos habían despertado suspicacias.

Desde el siglo XVIII, y a medida que España perdía relevancia en el contexto internacional, y como además tampoco era un lugar importante para sus enemigos, las Momias sólo regresaron al país de forma cada vez más ocasional, bien para investigar un antiguo acontecimiento o a la búsqueda de un libro o artefacto perdido, pero para los Shemsu-Heru y otras facciones como los Ismaelitas y los Cabiri, la península ibérica era cada vez menos importante. Pocas Momias se asentaban de forma más o menos permanente, pues tenían otras prioridades más acuciantes.

LA HECATOMBE DE AMENTI

Y así pasaron los siglos, las Momias recorrieron los caminos del mundo, pero el propósito original que las había unido para defender el orden de *Maat* y enfrentarse a los seguidores de Set y Apofis se difuminaba ante los encantos de un mundo cada vez más complejo y fascinantes. Los inmortales se rodearon de reliquias y recuerdos del pasado y se perdieron cada vez más en la memoria de sus vidas.

Entonces, en 1999 se produjo un cambio inesperado que afectó a todas las criaturas sobrenaturales. La destrucción ocasionada en las Tierras de los Muertos generó un cataclismo de poder y furia sin precedentes que se extendió sobre todo el océano del Inframundo. Las Momias le dieron el nombre de Dja-ak, “tormenta fantasmal” y Amenti, la fortaleza de Duat en la que el dios Osiris reposaba, fue arrasada por su furia, y las almas que en ella residían terminaron en las garras de la tormenta, perdiéndose en el olvido o desgarradas por los vientos infernales.

La destrucción de Amenti despertó a Osiris de su largo sueño. Se alzó en toda su gloria y reuniendo los restos desgarrados de las almas de sus seguidores que giraban en la tempestad, su poderoso espíritu partió de Duat dejando atrás la tormenta fantasmal para entrar de nuevo a la Tierra de los Vivos.

En una oleada de poder espiritual Osiris entró en la Red de la Fe que se extendía sobre las tierras de Oriente Medio y se unió a ella, reforzando el entramado de poder con el suyo propio. Mediante este sacrificio, tal y como había ocurrido milenios antes, el cuerpo del Señor de la Resurrección quedó despedazado, pero las partes de su esencia imbuyeron la red espiritual con nueva fuerza y liberaron a las almas fragmentadas que había rescatado del Inframundo.

EL RENACIMIENTO

Las almas rescatadas fueron enviadas por el mundo con las bendiciones de Osiris. Estas almas estaban incompletas y fragmentadas por el daño recibido por la tormenta fantasmal y se dispersaron tratando de unirse a almas incompletas que acabasen de morir para alzarlas con la vida eterna. Muchos mortales aceptaron y los espíritus surgidos de Amenti se unieron a ellos. De esta forma surgieron nuevos Renacidos en el mundo, y lentamente comenzaron a dirigirse hacia las Tierras de la Fe, donde habitaba el espíritu de Osiris.

Osiris reunió a sus seguidores, entre ellos a su hijo Horus, y les exigió su obediencia, otorgándoles un nuevo Hechizo de la Vida más poderoso y perfeccionado. Una nueva generación de Renacidos, siguiendo el camino de *Maat*, redobló sus esfuerzos contra las fuerzas de la corrupción.

PRINCIPALES FACCIÓNES

Aunque España no se convirtió en una prioridad para las Amenti, no obstante pronto atraería su atención por diversos motivos. Actualmente es uno de los países europeos con la presencia de más Renacidos. Se encuentra desconectada de la Red de la Fe de Oriente Medio, la telaraña espiritual que revitaliza la fuerza de los seguidores inmortales de Osiris, pero no obstante, han surgido pequeños grupos atraídos por otros motivos.

LAS ARAÑAS DE ARENA

Uno de los mayores peligros a los que se enfrentan las Amenti es que es relativamente fácil acabar con ellas mientras todavía son jóvenes y débiles. El viaje forzoso hacia la Red de la Fe acaba con muchos de los recién creados Renacidos antes de que desarrollen su verdadero poder.

La facción de las Arañas de Arena conoce esta situación y tras un largo debate han llegado a una conclusión: extender la Red de la Fe más allá de sus límites actuales. Hasta el momento han tenido poco éxito, pero sus esfuerzos son incesantes, y han viajado a muchos lugares en busca de respuesta a este dilema. Aunque han creado varios campamentos en diversas localizaciones como Benin y Zimbabwe, un grupo dirigido por el poderoso hechicero Marcos de Menfis se ha instalado en Santiago de Compostela

El lugar no es desconocido por Marcos, que lo visitó hace muchos siglos y donde presenció el surgimiento del hereje Prisciliano y de su movimiento. Lo que pocos saben es que Prisciliano y sus seguidores practicaban magia que mezclaba creencias paganas y cristianas, y que una orden de hechiceros se formó en torno al lugar donde reposaban los restos de Prisciliano –bajo la catedral de Santiago.

Aunque los hechiceros desaparecieron en 1999 poco más o menos al mismo tiempo que con el estallido de la tormenta fantasmal en el Inframundo, su lugar sagrado permaneció relativamente intacto. Marcos llegó con la esperanza de que los descendientes de sus antiguos aliados, con los que había mantenido contactos periódicos a lo largo de los siglos, le ayudaran en sus proyectos e investigaciones.

Para sorpresa y tristeza de Marcos sus potenciales aliados habían muerto o desaparecido –al parecer destruidos por algo que habían liberado sin pretenderlo- pero al mismo tiempo realizó un sorprendente descubrimiento: aunque el lugar de poder que utilizaban los magos no estaba conectado con las Tierras de la Fe, Marcos conocía lo suficiente de sus métodos –al fin y al cabo había sido maestro de Prisciliano- como para poder aprovecharlo en su beneficio.

En unos pocos meses reunió a otros seguidores y consiguió financiación de la Corporación Ashukhi para adquirir varias propiedades en Santiago de Compostela y medios para llevar a cabo su proyecto. De momento no ha conseguido conectar el Nodo de Santiago de Compostela con la Red de la Fe, y la energía que extrae sólo él puede aprovecharla, como si se encontrara en las Tierras de la Fe, las demás Amenti tienen mayor dificultad para utilizar esa energía. No obstante, sí ha desarrollado una forma de compartirla, aunque el lugar no es lo suficientemente poderoso como para mantener una población estable de Renacidos, por lo que la energía de este lugar se complementa con periódicos viajes a las Tierras de la Fe y en el envío de diversos receptáculos de Sekhem.

Marcos de Menfis

De todos los Shemsu-Heru posiblemente ninguno conoce tan bien la península ibérica como Marcos de Menfis. Como se ha mencionado, fue el primero de los Renacidos (conocidos) que se instaló de forma más o menos permanente en la zona, salvo algún contacto ocasional anterior.

En vida Marcos era un poderoso hechicero de la época del faraón Akenatón. Desde su infancia Marcos fue educado entre los sacerdotes del culto del sol y sus maestros le enseñaron a utilizar su poder. Cuando creció se convirtió en uno de los cortesanos del faraón y asistió a una convocatoria de magos de todo el mundo que trataron de diseñar un sistema de magia unificado y crear una alianza duradera, aunque la reunión no fue tan exitosa como esperaba, puso los fundamentos de cooperación que darían lugar a varias facciones místicas en siglos posteriores.

Durante la caída de Akenatón y de su culto debido a la revuelta de los sacerdotes de los dioses tradicionales y que contaban con el apoyo de gran parte del pueblo, Marcos resultó herido por varios asesinos que pretendían acabar con el faraón y sus partidarios. Sin embargo, mientras agonizaba debido a sus heridas, recibió la visita de

un grupo de sacerdotes del Culto de Isis quienes le ofrecieron la oportunidad de continuar protegiendo a Egipto y el faraón.

Cuando Renació, Marcos se sintió frustrado por haber perdido sus poderes mágicos, pero el propio Horus lo confortó y le invitó a unirse a la causa de la protección de *Maat*. Aunque un poco inseguro, aceptó, y no lo lamentó. Entre los Shemsu-Heru y la Liga de Osiris contactó con muchos hechiceros e intercambió opiniones y teorías. Conoció al legendario Tchatcha-em-ankh, que se convirtió en su principal mentor entre los Renacidos, y a lo largo de los siglos ayudó a Horus en sus objetivos, combatiendo a los esbirros de Apofis y especialmente a los Seguidores de Set.

Cuando Horus proclamó la diáspora en el siglo I d.C., en principio Marcos se trasladó a la ciudad de Alejandría con otros de sus compañeros, como el niño inmortal Tjeby, donde permaneció durante varias vidas antes de decidir que necesitaba un lugar tranquilo y solitario donde meditar sobre sus siguientes pasos.

Viajo hacia el oeste, hacia los confines del mundo, y finalmente desembarcó en una tierra verde y lluviosa, donde se puso en contacto con algunos de los primeros cristianos que habitaban la zona. Se unió a los lugareños e incluso enseñó a leer y escribir a varios, entre ellos a un prometedor joven llamado Prisciliano que aspiraba a convertirse en sacerdote de Cristo.

Prisciliano aprendió mucho bajo la tutela de Marcos, sobre todo el conocimiento clásico griego y romano. Poseía una mente despierta y abierta y en él se encontraba un poder latente que Marcos reconoció, pues él mismo lo había poseído en vida. Ayudó a su discípulo a desarrollar su poder, y lo aconsejó y dirigió, aunque manteniéndose al margen de las querellas teológicas que mantenía con otros sacerdotes cristianos. Cuando fue nombrado obispo de Ávila, maestro y discípulo se separaron con gran pesar, aunque siguieron manteniendo una animada correspondencia. Marcos no volvería a verlo hasta que unos años después fue condenado por herejía y ajusticiado en la ciudad de Tréveris, en el sur de Francia. Marcos acudió a la ciudad y ayudó a los discípulos de Prisciliano a recuperar el cuerpo de su maestro y a llevarlo a un lugar secreto en el norte de Hispania, donde lo enterraron en un antiguo santuario y cementerio romano que había sido utilizado durante varios siglos.

Marcos permaneció entre los priscilianistas durante varios siglos, meditando en su retiro y en general despreocupándose del mundo que lo rodeaba. En una ocasión renació para descubrir que el pueblo germánico de los suevos había invadido el lugar. Tiempo después los siguieron los visigodos y finalmente los árabes. Harto de invasiones, Marcos se trasladó a París, donde permaneció durante buena parte del período carolingio, y continuó viajando por el mundo y aprendiendo. Aunque de vez en cuando se reunía con otros de los Shemsu-Heru se encontraba demasiado fascinado por el mundo y cada vez se preocupaba menos de las instrucciones de Horus.

Cuando estalló la Dja-ak, Marcos se encontraba reposando en el Inframundo, en la ciudad de Amenti, y aunque al principio trató de utilizar su poder para resistir la tormenta fantasmal, finalmente intentó huir, pero fue alcanzado por los vientos espectrales y consumido. Su despreocupación por las órdenes de Horus y Osiris y su último acto de cobardía le impidieron renacer como Imkhu, uno de los 12 elegidos, y su alma tuvo que buscar un nuevo recipiente.

Vagó por la península ibérica y finalmente se detuvo en Santiago de Compostela. Finalmente encontró un recipiente adecuado en la forma de Marcos Portela, un estudiante que había perecido en un accidente de tráfico mientras conducía embriagado en moto. Marcos era un joven irresponsable y aprovechado de una familia rica y el alma de Marcos le proporcionó la responsabilidad y estabilidad que necesitaba.

Marcos asistió ante Horus, y aunque se sentía frustrado por no haber sido elegido entre los Imkhu, también era consciente que había recogido los frutos de su dejadez. Conversando con su antiguo maestro Tchatcha-em-anekh, y a partir de su propia experiencia, conoció las dificultades que atravesaban las Amenti tras el Renacer, y pensó que extendiendo la Red de la Fe podría contribuir a la defensa de *Maat*.

Con este fin se ha asentado en Santiago de Compostela, su ciudad natal. Por una parte ha mejorado notablemente su vida, sacando destacadas notas y convirtiéndose en todo un ejemplo para quienes lo conocen. Por otra parte ha formado una especie de asociación cultural con otros Renacidos que se reúnen en una casa particular de la zona vieja, que dispone de un pasadizo que se adentra en las catacumbas bajo la catedral, donde se encuentra una sala donde se reunía una orden de antiguos magos en torno al sepulcro de Prisciliano. En el lugar, actualmente restaurado tras haber sufrido una misteriosa destrucción, se encuentra un poderoso Nodo, cuya existencia Marcos conocía y que puede aprovechar como si se encontrara en las Tierras de la Fe. Ahora su propósito es conectarlo con la Red de la Fe para que otros Renacidos puedan beneficiarse de su influencia, pero hasta el momento sus intentos han sido infructuosos.

Marcos es un joven delgado de unos veinte años, de estatura media y largo cabello oscuro (que suele teñir), piel pálida, ojos negros y facciones serias y una expresión muy madura para su edad. Suele vestir con sencillez y pragmatismo y se desenvuelve con una nobleza y porte majestuoso que delatan su verdadera naturaleza. Por supuesto, Marcos no es su verdadero nombre, que prefiere mantener oculto para evitar ser afectado por hechizos malignos.

Amenti: Mesektet

Equilibrio: 7

Sendas Hekau: Alquimia 4, Amuletos 3, Celestial 6, Icono 3, Nigromancia 3, Nomenclatura 4

Ideas para aventuras: El pasado de Marcos como hechicero y su relación con los magos de Mundo de Tinieblas, permiten introducir personajes de **Mago: la Ascensión** en la Crónica. La ciudad de Santiago de Compostela constituye un lugar frecuentado principalmente por magos de las Tradiciones del Coro Celestial y de la Orden de Hermes, que disponen de una capilla. Estos magos podrían arrojar luz sobre la desaparición de los hechiceros Priscilianistas, o convertirse en potenciales aliados o adversarios por el control del Nodo bajo la catedral.

-Los Priscilianistas fueron destruidos por un poderoso espíritu que convocaron de forma descuidada. Tal vez esta criatura todavía aceche en las proximidades del Nodo, o tal vez podría revelar más elementos de su naturaleza. Conjurar su amenaza podría resultar todo un desafío para los personajes.

EL PERGAMINO DESENROLLADO

Los Renacidos que forman el Pergamino Desenrollado son excelentes estudiosos de la Historia. Conocen la Historia de los Amenti, desde los primeros días de Osiris y Set hasta el presente, y conocen muchos errores, misterios y contrariedades. Al estudiar estos errores históricos se han convencido de que la causa reside en su naturaleza esencial. Simplemente no disponen de suficientes armas para combatir a los enemigos de Osiris de forma adecuada. Como resultado, tratan de buscar nuevas disciplinas de pensamiento y escuelas de poder místicos que puedan utilizar en la batalla contra Apofis.

En términos prácticos para conseguirlo realizan un programa agresivo y extensivo para contactar con otras criaturas sobrenaturales que podrían convertirse en

aliados de las Amenti. No es de extrañar que sus principales negociaciones hasta el momento sean con las momias precolombinas y orientales, aunque también buscan a los últimos Ismaelitas y Cabiri con gran interés.

En España una célula del Pergamino Desenrollado se ha instalado en Madrid, cerca de la universidad de Alcalá de Henares. Su principal interés en este momento son las escuelas de alquimistas y cabalistas españoles, y han registrado muchos archivos y bibliotecas, privados y públicos a la búsqueda de nuevos conocimientos. Hasta el momento su búsqueda les ha permitido desarrollar nuevos poderes de Hekau, y también han realizado varios contactos aproximativos con varios hechiceros individuales, principalmente de las Tradiciones de la Orden de Hermes y los Eutánatos.

Los miembros del Pergamino Desenrollado están organizados en torno a la poderosa figura del Recopilador, un poderoso Khri-habi que en vida fue un escriba y archivista y que ha continuado con su labor en su nueva existencia. Periódicamente envía los hallazgos de sus investigaciones a otras células y permanece informado sobre los contactos entre los Amenti y las momias precolombinas.

El Recopilador (Amenathari)

El líder del Pergamino Desenrollado en España fue en vida un sabio erudito y escriba llamado Amenathari que habitó en Egipto durante la invasión de los pueblos hicsos. Arriesgando su vida salvó varios rollos y escritos de la destrucción de los invasores, al mismo tiempo que recogía los detalles de la invasión. Despojado de su rango en la corte del faraón se vio obligado a trabajar para los invasores, haciendo cuentas y actuando como intérprete en el nuevo orden. Por suerte, finalmente un miembro de la Liga de Osiris reclutó sus servicios y le permitió abandonar una ocupación que detestaba.

Gracias a Amenathari, la Liga de Osiris pudo acceder a un tesoro de escritos de sabiduría que se creían habían sido perdidos durante la invasión. Como recompensa por sus servicios cuando envejeció le otorgaron el Hechizo de la Vida, y en su nuevo estado el escriba se enfrentó serenamente a la inmortalidad, colaborando con los Shemsu-Heru y a su vez anotando y recopilando el conocimiento de las eras. Colaboró en la formación de grandes depósitos de sabiduría, en Pérgamo y en Alejandría, y contempló entristecido su destrucción, pero eso no le desanimó en su tarea de continuar ayudando a conservar meticulosamente el conocimiento de los hombres. Córdoba, Toledo, París, Roma y otras ciudades conocieron su presencia con el paso del tiempo, y muchas antiguas bibliotecas de diversas épocas contaron con su discreta colaboración y financiación.

Pero el escriba no se limitó a acumular conocimiento por el conocimiento. En sus viajes siempre encontraba hallazgos de interés que transmitía a los Shemsu-Heru y a Horus. Gracias a sus investigaciones varios esbirros de Apofis fueron expuestos y destruidos, y se descubrieron conocimientos que ayudaron a la causa de los campeones de *Maat*.

En su última encarnación, en Jerusalén en 1979, Amenathari resultó muerto en un atentado terrorista planificado desde las sombras por los Seguidores de Set, y su alma se encontraba en el Inframundo recuperándose del daño cuando estalló la Dja-ak. Su espíritu torturado siguió a Osiris a las Tierras de la Fe y siguiendo sus indicaciones buscó un nuevo cuerpo que se adaptara a sus necesidades. Por encima de todo quería continuar con su recopilación de sabiduría.

Encontró lo que buscaba en Jerusalén, donde regresó recordando su última vida. Israel seguía siendo un hervidero debido al enfrentamiento entre israelíes y palestinos y encontró el alma de Salomón Valenzuela, descendiente de judíos sefardíes, y profesor

de arqueología en la universidad de Tel-a-viv, que acababa de morir en un atentado palestino en una parada de autobús. El profesor aceptó la oferta del antiguo escriba y pronto se unieron para el renacer de una Amenti.

Desde su Renacer, Salomón se unió al Pergamino Desenrollado, y ha viajado por diversos países realizando investigaciones a favor de los Shemsu-Heru. Se ha convertido en el líder de la facción en España, donde investiga especialmente los antiguos escritos de los alquimistas y hechiceros de la península ibérica. Posee conexiones con la embajada israelí y fomenta los intercambios culturales, al mismo tiempo que participa en diversas instituciones académicas dando conferencias y escribiendo artículos y ensayos.

Salomón Valenzuela es un hombre de cerca de cuarenta años, casi calvo y de cabello escaso y negro y un cuidado bigote. Suele utilizar gafas de montura metálica y su aspecto es el de un hombre tranquilo y sosegado que viste de forma correcta como corresponde a un profesor universitario. Es todo un pozo de sabiduría y conoce muchos idiomas antiguos y modernos.

Amenti: Khri-habi

Equilibrio: 7

Sendas Hekau: Amuletos 3, Alquimia 5, Celestial 3, Icono 1, Nigromancia 4, Nomenclatura 5

Ideas para aventuras: Aunque el Recopilador se dedica sobre todo a la investigación académica, a menudo realiza sorprendentes hallazgos que requieren la intervención de agentes de campo. Los personajes bien pueden ayudarle a encontrar un antiguo artefacto o volumen perdido, transportar una información esencial, o incluso protegerle de enemigos que desearían destruirle.

-En sus investigaciones el Recopilador descubre que la antigua ciudad de Gades fue el lugar de residencia de un antiguo Renacido de la facción de los Ismaelitas. Salomón les pide a los personajes que vayan a Cádiz, dándoles indicaciones del posible paradero de su escondrijo. Los resultados podrían ser muy variados: tal vez en su exilio el Ismaelita ha terminado corrompiéndose y convirtiéndose en un agente de Apofis para sobrevivir, o tal vez incluso se trate de un Renacido de una clase completamente diferente, surgido de la antigua cultura fenicia. Su encuentro con los personajes puede arrojar muchas revelaciones.

EL CULTO DE ISIS

Cuando Osiris habló a sus seguidores desde los lugares sagrados de la Red de la Fe, varios pequeños grupos del Culto de Isis estaban preparados, pues habían recibido visiones que auguraban su regreso y asumieron el papel que tiempo atrás había asumido la antigua diosa madre.

Desde entonces el Culto de Isis ha ayudado a los Renacidos a regresar al mundo usando el nuevo Hechizo de la Vida. Sus miembros consideran a las momias modernas elegidos de los antiguos dioses y creen que su deber es enseñar a las Amenti hechicería y conocimiento místico sobre su nuevo estado. Gracias a esta ayuda, suelen el grupo mejor preparado para cuidar de las nuevas momias.

En España, el Culto de Isis dispone de un pequeño grupo de acogida bajo la fachada de una asociación cultural de Granada. Los cultistas suelen estar atentos a la aparición de Renacidos y los atraen mediante hechizos o visiones, ayudándolos a llegar a los santuarios de la Red de la Fe donde pueden completar su formación. También reciben periódicamente desde Egipto artefactos místicos, vendajes y otros elementos necesarios para proteger y ayudar a las recién surgidas Amenti que consiguen encontrar.

Ariadna Tocci

La familia de Ariadna tiene un legado antiquísimo, que ha conservado durante generaciones. Descendiente lejana de Mestha, el granjero, la Primera Momia (un título que no suele ser pronunciado en presencia de Horus), durante la época ptolemaica sus antepasados se unieron al Culto de Isis, y desde entonces ha sido tradición que varios de sus miembros se unan al Culto de Isis. A lo largo de los siglos se trasladaron primero a Suiza, siguiendo a Horus, y posteriormente por otros países europeos.

Los padres y hermanos de Ariadna murieron durante un ataque contra uno de los Renacidos, el Visir de Europa, sin traicionar a su amo. Sólo Ariadna consiguió ser rescatada con vida, cuando iba a ser sacrificada en un ritual de los esbirros de Apofis. Fue entregada al Culto de Isis, que la educaron bien y le enseñaron muchos secretos.

En estos momentos Ariadna es una joven y emprendedora ejecutiva, que dirige con eficacia una de las ramas europeas de la Corporación Ashukhi, bajo la fachada de una empresa de viajes que utiliza a favor de los Renacidos. Tras los acontecimientos de 1999 Ariadna viajó a España, y en concreto a la ciudad de Granada, donde formó una célula del Culto de Isis y ha utilizado sus conexiones con la Corporación Ashukhi.

Pero quienes la consideren poco más que una entregada empresaria con un aire inofensivo se equivocan. Ariadna se ha entrenado en diversas técnicas de combate cuerpo a cuerpo y en el empleo de diversas armas. Deja los rituales y ceremonias en manos de sus compañeros mientras se dedica a proyectos más ambiciosos, como la búsqueda de indicios que señalen la aparición de nuevos Renacidos, así como labores de seguridad y protección. Su actitud decidida a menudo la ha puesto en conflicto con varios cultistas más veteranos, que deploran la violencia, pero Ariadna considera que alguien debe ocuparse del trabajo sucio para que el Culto de Isis pueda dedicarse a sus labores de ayuda.

Ariadna es una mujer italiana de cerca de treinta años, de piel morena, cabello negro y rasgos afilados. Suele vestir a la última moda, pero siempre con un estilo práctico que le permita desenvolverse y reaccionar a la primera señal de peligro. Está perfectamente preparada para defenderse por sí misma y en ocasiones ha dirigido personalmente la misión de interceptar a un Amenti especialmente peligroso o sabotear los planes de los esbirros de Apofis.

Mérito: Voluntad de Hierro

Nota: Ariadna posee las siguientes Sendas de Hechicería menor: Fuego Sagrado 3, Curación 3. También dispone de varios Amuletos diseñados para ella por Renacidos a los que ha ayudado.

Ideas para aventuras: El Culto del Isis situado en Granada está buscando constantemente indicios sobre la aparición de nuevos Renacidos. Un grupo de personajes del culto u otros Renacidos podrían ayudar a Ariadna a encontrar nuevos Amenti y ayudarles emprender el Hajj hacia las Tierras de la Fe.

LA CORPORACIÓN ASHUKHI

Las momias de todo el mundo poseen acciones en Ashukhi y utilizan los recursos del departamento de cuentas para ocultar su dinero o ahorrar. Como Ashukhi es una compañía de importaciones con negocios en más de una docena de países (y la lista sigue creciendo), muchos de los Renacidos trabajan para la compañía, por lo menos sobre el papel. Aunque otras facciones como el Culto de Isis no siempre están de acuerdo con los objetivos de Ashukhi, en ocasiones utilizan sus recursos. El director de

la compañía, Hoshi Ashukhi, es un Sakhmu que pasa la mayor parte del tiempo viajando en avión y dirigiendo su negocio.

Desde su sede central en Alejandría Ashukhi actualmente ha realizado inversiones en Oriente Medio, Japón, varios países europeos (entre ellos España), los Estados Unidos y Canadá. Aunque su negocio es principalmente el comercio de importaciones, la corporación también ha invertido en investigación tecnológica y otros negocios. En España en concreto ha invertido en varias compañías aéreas y de transporte, con la intención de proporcionar a los Amenti situados en la península ibérica un viaje rápido y seguro a las Tierras de la Fe, así como una comunicación lo más rápida y fiable posible. Tanto las Arañas de Arena, como el Pergamino Desenrollado, el Culto de Isis y en general las Amenti pueden contar con su ayuda. La principal sucursal de Ashukhi se encuentra en Granada, pero también dispone de oficinas en Santiago, Madrid, Barcelona y San Sebastián.

Aparte de proporcionar recursos a las Amenti, Ashukhi también proporciona trabajo a los Renacidos y sus aliados, aunque no paga salarios a cambio de nada y la empresa espera que sus empleados trabajen como cualquier empleado “normal”, aunque son más tolerantes que otras compañías.

Hideki Sakemi

El representante de la Corporación Ashukhi en España es Hideki Sakemi, un despistado genio de los negocios que comparte responsabilidades con Ariadna Tocci. Este ejecutivo japonés fue contratado por la Corporación debido a sus conocimientos sobre compañías aeronáuticas y su consejo fue decisivo para adquirir los activos para instalar la presencia de Ashukhi en España.

Hideki vive en Madrid, aunque a menudo mantiene contacto telefónico con Ariadna para consultarla sobre cuestiones empresariales especialmente sensibles. Aunque en principio se mostraba bastante condescendiente porque le hubieran nombrado a una mujer como su compañera, la capacidad de Ariadna lo ha aterrado, pues aunque no puede competir con él en cuestiones de cifras y cuentas, Ariadna le sobrepasa con creces a la hora de relacionarse con inversores, competidores y cerrar contratos.

La existencia de los Renacidos, que descubrió cuando salieron en su defensa al ser atacado por un esbirro de Apofis, le fascina y le impone respeto, pero en principio se ha mostrado por completo leal a la compañía y está decidido a guardar su secreto.

Hideki es un joven ejecutivo japonés mediado los veinte años, con incipiente calvicie, gafas gruesas y una ligera obesidad. Es todo un genio superdotado de las finanzas, pero por desgracia gran parte de sus conocimientos se reducen al ámbito teórico y tiene dificultades cuando surgen imprevistos en la práctica. Por suerte Ariadna resulta un completo perfecto para ajustar las variables y repentinos cambios de fortuna que inevitablemente se producen en la realidad.

Nota: Hideki lleva un alfiler de corbata mágico. Si alguien intenta influir en su mente o en sus emociones mediante medios sobrenaturales, un Renacido inmediatamente lo sabrá.

Ideas para aventuras: Aparte del mantenimiento diario, que puede resultar bastante aburrido, la Corporación Ashukhi podría necesitar los servicios de los personajes en diversas cuestiones: protección de otras influencias sobrenaturales, investigar la naturaleza de determinados clientes, o incluso negociar potenciales alianzas con otras facciones.

OTROS

Los Renacidos asentados en España en ocasiones reciben la visita de otros Shemsu-Heru, ya sea para solicitar su consejo, como sustitutos o simplemente para informarse sobre los avances, investigaciones y proyectos que llevan a cabo sus compañeros en la península ibérica.

Aunque otras organizaciones como los Eset-a y los Hijos de Osiris, en ocasiones han enviado a sus agentes a España, su presencia no está tan establecida como las facciones mencionadas. Puede que su ayuda sea requerida en ocasiones puntuales, bien como consultores, especialistas o brazos fuertes.

Respecto a otros inmortales, España se encuentra demasiado lejos del Reino Medio o de América para atraer la atención de los Teomallki o los Wu T'ian. No obstante se dice que una o varias momias precolombinas viajan periódicamente a Sevilla, buscando en los diversos archivos de la ciudad información sobre la posible ubicación de un poderoso artefacto místico que les fue robado por los conquistadores españoles.

Respecto a los Ismaelitas y los Cabiri, los Shuanksen (Sin Vida) que rechazaron el mandato de Horus, se dice que en siglos pasados algunas, al igual que los Shemsu-Heru, acudieron a los lugares de saber de la península ibérica en busca de conocimiento. Una de ellas, un viejo alquimista griego llamado Nicéforo, se ha instalado en la ciudad de Toledo, y está proyectando capturar a una Amenti para tratar de copiar el Hechizo de la Vida y perfeccionar su forma dañada por la Dja-ak. Dispone de varios seguidores a los que ha embaucado con promesas de inmortalidad.

ÁNGELES CAÍDOS

En España los demonios acudieron a las invocaciones de los hechiceros paganos desde hace siglos. Se alimentaron de los sacrificios de sus adoradores, conspiraron y guerrearon entre ellos, hicieron que otros murieran en su nombre y en ocasiones fueron atados y esclavizados por los mortales lo suficientemente audaces –y estúpidos- como para utilizar sus conocimientos sobre los demonios en su provecho.

El avance de la ciencia y la razón y la descreencia en lo sobrenatural provocaron que muchos demonios perdieran su poder y se vieran forzados a caer en letargo para evitar que la influencia mundana los arrojara de vuelta al Abismo. Algunos demonios, sobre todo los que servían a los hechiceros, eran invocados ocasionalmente o habían conseguido refugiarse lejos de la atención humana, permanecieron en el mundo, aguardando el regreso de sus señores y la llegada del Juicio Final.

Hasta que en 1999 las puertas del Infierno se quebraron y los Caídos regresaron a un mundo que ya no reconocían. Los Encadenados también comenzaron a despertar en gran número y vieron en esta liberación una oportunidad de aumentar su poder y el número de sus servidores y huestes.

Debido a su reciente llegada al mundo, las comunidades de Caídos todavía son pequeñas y desorganizadas. Muchos de estos ángeles perdidos todavía están experimentando el mundo como niños recién nacidos y las escasas comunidades demoníacas todavía no suelen estar muy organizadas, salvo donde se reúnen en gran número, como en las grandes ciudades. De hecho, Madrid aloja a la mayor concentración de Condenados de España, y aunque se encuentra dividida entre varias facciones, ninguna ha conseguido imponerse sobre las demás. Sus acciones se ven entorpecidas por los Encadenados, que están despertando en gran número y que en su mayoría pertenecen a una misma facción: el Culto del Ángel Negro, cuyo líder todavía

no se ha manifestado, pero según sus servidores cuando lo haga su advenimiento marcará el fin del mundo.

LAS CASAS

Azotes: La Casa del Firmamento se encuentra bien representada en España y es una de las más numerosas, dispersa entre todas las Facciones, especialmente entre los Reconciliadores, donde disponen de posiciones de liderazgo. En otras Facciones sirven en posiciones más tradicionales como mensajeros y exploradores. Los Dagan, los Demonios del Despertar, son la Faz más numerosa, aunque quizás son la Casa con mayor equilibrio de representantes de las distintas Faces.

Corruptores: La Casa de las Profundidades no es muy numerosa en España, aunque su influencia no es proporcional a su número. Muchos Corruptores evitan las Facciones, dedicándose a sus intereses personales o disfrutando de sus nuevos cuerpos, y los más dañinos a menudo terminan en las filas de los Voraces, donde ocupan posiciones destacadas. Existe un grupo más organizado en las filas de los Luciferinos, que no obstante parecen mostrarse más interesados en la política productiva que sus compañeros de Casa. Los Ishhara, los Demonios de la Añoranza, son la Faz más numerosa.

Devoradores: La Casa de la Naturaleza es más numerosa en el norte de la península ibérica, sobre todo en los alrededores de la Cordillera Cantábrica y los Pirineos, donde disponen de espacio lejos de la decadencia de los centros urbanos, y de la política de las Facciones, por lo que suelen ocupar un papel menor en las incipientes Cortes de los Caídos, donde suelen trabajar como guerreros o mercenarios a sueldo. Los Zaltu, los Demonios de las Bestias, constituyen la Faz más numerosa.

Diablos: Por alguna razón la Primera Casa es especialmente numerosa en España, quizás la más importante en número. Algunos Caídos lo atribuyen a la presencia de varios individuos especialmente importantes, que han atraído y reclutado a sus compañeros reclamando antiguos favores y lealtades. En cualquier caso los Diablos se han adaptado bien a la realidad española, parasitando muchos ámbitos de poder, con grupos organizados infiltrados en los salones de la política y de la Iglesia Católica. La Facción de los Luciferinos es la que cuenta con más adherentes de la Casa, compitiendo en importancia con los Diablos Faústicos. Los Bel, los Demonios Celestiales, constituyen la Faz más numerosa.

Malefactores: La Casa de los Artífices es bastante numerosa en España, aunque ocupa un papel secundario en las Facciones, especialmente entre Faústicos y Crípticos, donde son más numerosos, compitiendo a menudo por el favor de sus superiores en las Cortes. Unos pocos Malefactores se resienten de esta situación y están tomando medidas para organizarse y ocupar posiciones de auténtico poder en las Cortes. De hecho, un Círculo de Artífices parece dispuesto a conquistar el dominio de Bilbao en su favor. Los Mummu, Demonios de la Forja, son la Faz más numerosa.

Perversos: Aunque no son especialmente numerosos, en España la Casa de la Noche Estrellada se encuentra muy unida dentro de la Facción de los Crípticos, donde constituyen el grupo dominante. Otros individuos de la Casa han fluido a otras facciones, bien como espías o simplemente para incrementar su poder mediante otros medios. Los Ninsun, los Demonios de los Patronos, conforman la Faz más numerosa, seguidos de cerca por los Nedu, Demonios de los Portales.

Verdugos: Los Ángeles de la Muerte se encuentran divididos entre las diversas Facciones, y constituyen la élite guerrera de muchas Cortes. Otros vagan como mercenarios, ofreciendo sus servicios a Duques y Tiranos, mientras que otros siguen sus propósitos personales al margen de las demás Casas, convirtiéndose en ermitaños que

embrujan rincones apartados. En conjunto son la Casa con menos influencia política en España, aunque existen varias excepciones individuales, como la destacada líder de los Faústicos. Entre las Faces de la Casa, los Ereshkigal, los Demonios de los Reinos, son los más numerosos.

LAS FACCIÓNES

Los Faústicos dirigidos por la Verdugo Zarkiel, se concentran sobre todo en Madrid, donde intentan por todos los medios acceder a los mecanismos de poder. Sin embargo, las demás facciones no parecen dispuestas a permitirselo. La mayoría se sienten muy frustrados y creen que están perdiendo el tiempo en un país completamente secundario, y en cuanto tienen la ocasión se marchan en busca de mejores terrenos. Su principal base de poder se encuentra en la ciudad de Santiago de Compostela, donde se alimentan de la fe de los auténticos peregrinos y en ocasiones los esclavizan, acompañándoles de regreso a sus lugares de origen.

Los Faústicos han observado el poder de la fe humana y han llegado a la conclusión de que, pese a estar atrapados en un mundo singular desprovisto de facetas, los Hijos de Adán hacen gala de un poder cuya naturaleza es igual a la de Dios, una hoguera que arde descontrolada, pero que puede proporcionarles un gran poder si saben dirigirla.

Los Crípticos, dirigidos por el Perverso Ismael, un poderoso hechicero, han oído hablar de las hazañas de Azraciel (ver más abajo) y desearían poder conocerle para comprender mejor la naturaleza humana y demoníaca. La mayoría de los líderes de la facción en España se han reunido en Barcelona, donde constituyen la facción demoníaca más poderosa.

Los Crípticos tratan de acceder a toda la información posible para hallar las respuestas a los motivos de su encarcelamiento, liberación, la localización de Lucifer, etc. Cualquier dato en particular podría arrojar una respuesta vital, por ello tratan de elaborar un registro de todos los Caídos y controlar los centros de información.

Los Luciferinos se enfrentan a los Faústicos por el control de Madrid, donde ambas facciones están directamente enfrentadas. Dirigidos por la Diablesa Dainya, han oído hablar de la presencia de un poderoso Encadenado en la ciudad y tratan de descubrir a sus esbirros. Varios de ellos han desaparecido recientemente, quizás consumidos por el mal al que desean combatir, mientras que otros echan la culpa a sus rivales Faústicos.

Los Luciferinos no han perdido la esperanza después de la Caída. Incluso en la derrota se aferran a sus principios, manteniendo su lealtad al Lucero del Alba. Esperan que su líder se manifieste para poder unirse una vez más bajo su estandarte y reasumir la guerra contra las fuerzas celestiales.

Los Voraces son dirigidos en España por el Corruptor Akeron, un terrible ángel de la naturaleza que se manifiesta en su aspecto más destructivo. Akeron y sus secuaces se refugian en el País Vasco, donde no sólo se enfrentan a otras facciones demoníacas, sino incluso a poderosos señores de las hadas, que se resienten de la corrupción de los elementos que realizan los demonios.

Los Voraces ya se habían vuelto locos antes de la Caída. Ahora que han escapado de su prisión en el Abismo sólo ven un curso de acción lógico: destruirlo todo. Arrasar esta cruel caricatura de Paraíso que ellos mismos diseñados y dar a la humanidad el clemente silencio de la tumba. La victoria es imposible pero quizás sean capaces de destruir el trofeo antes de que se lo arrebaten de las manos.

Los Reconciliadores están representados en España por la Azote Elnariel, que reside con sus principales en la ciudad de Sevilla, que controlan frente a otras facciones.

También apoyan a los luciferinos en Madrid, para evitar que los faústicos se hagan con el control. Asimismo, muchos Reconciliadores están inspirados por la leyenda de Azraciel, y muchos desearían encontrarle para que les ayudara a reconciliarse con la humanidad. Desafortunadamente, su búsqueda todavía no ha dado resultados.

Los Reconciliadores han recapacitado sobre los errores que dieron lugar a la Caída, tratan de comprender el mundo y su condición actual. Algunos creen incluso que todavía no es demasiado tarde para obtener el perdón de Dios y reparar el daño que causaron a la humanidad.

EL CULTO DEL ÁNGEL NEGRO

El Culto del Ángel Negro está dedicado a la adoración de un poderoso demonio conocido entre los magos como Grostolis, aunque tiene multitud de nombres en otros lugares, Ahriman, Lau-son-Bheu, el Dios del Río de la Oscuridad, etc. Sus miembros se encuentran esparcidos por todo el mundo, y pertenecen a clases sociales y ámbitos muy diferentes. Entre los adoradores se encuentran algunos hombres lobo, vampiros y magos. Se rumorea que dispone de unos 10.000 agentes conscientes o no, dispersos por todo el mundo.

El Culto del Ángel Negro se divide en varias asambleas, cada una liderada por un alto sacerdote, reuniéndose en lugares recónditos, sobre todo bajo tierra. Los cultistas utilizan nombres falsos para identificarse entre sí y tienen muchas formas de verificar la pertenencia al culto. Durante los rituales suelen utilizar túnicas con capuchas negras. Los ritos suelen tomar la forma de todos los rituales de magia negra conocidos, desde la violación de inocentes hasta el asesinato de recién nacidos.

En España el Culto del Ángel Negro se originó en Toledo, y fue creado por un poderoso hechicero vampírico conocido como Shaitan. Posteriormente sería descubierto y destruido en varias ocasiones, hasta alcanzar su configuración actual, resurgiendo siempre gracias a la influencia de una extraña figura conocida como el Ángel Negro.

Actualmente el culto tiene varias fachadas distintas, ocultándose bajo pequeñas sectas inconscientes cuyos miembros únicamente desean jugar con lo prohibido o simplemente para adornar sus deseos sexuales con algo más elaborado, pero en muchas ocasiones los miembros inferiores e iniciados del culto conforman sólo son una mera pantalla para desviar su verdadera peligrosidad, y en ocasiones, como chivo expiatorio frente a las autoridades mundanas. En el culto no sólo participan hombres y mujeres, sino criaturas sobrenaturales de muy diversas facciones: vampiros, hombres lobo, magos, espectros, duendes oscuros, demonios etc.

La verdadera naturaleza del Ángel Negro se desconoce, y ni siquiera sus más poderosos servidores lo saben con certeza. Los más eruditos creen que se trata de un Encadenado de increíble poder que consiguió una encarnación en el mundo físico y que posteriormente conseguiría aumentar increíblemente su poder mediante las esencias de la oscuridad y el Abismo, aguardando el momento de regresar y conquistar el mundo. Se dice que su poder rivaliza con el de los Archiduques del Infierno e incluso con el del mismísimo Lucifer. Otros incluso murmuran que podría tratarse del propio Lucifer, o por lo menos de uno de sus servidores de confianza.

Según las profecías, el despertar del Ángel Negro marcará el fin del mundo. El sol se apagará y el mundo se sumirá en una larga noche de oscuridad y desesperación. Sus servidores, muy numerosos trabajan activamente, utilizando su poder para ayudar a más Caídos a escapar de la prisión del Abismo, dotarles de recipientes receptivos para su encarnación física y aumentar las filas del culto.

AZRACIEL (JAVIER DE SOTO)

Azraciel era un demonio Corruptor y ciertamente bueno en su trabajo. Un día su señor Baal mandó a Azraciel que consiguiese el alma de un pobre pastor. Indignado al principio por tan mísera misión, se decidió a terminarla cuanto antes, pues no esperaba que tentar a un pastor tuviese ninguna complicación...Se presentó ante él y le ofreció oro, le ofreció belleza, juventud eterna, poder...pero a todo respondía lo mismo, que él ya tenía todo lo que necesitaba y cualquier cosa de más que le diese, más que bien seguro que le traería problemas, pues no sabía que hacer con tanto dinero, o belleza, o poder...Azraciel no se desanimó y todos los días visitaba al pastor, con el que conversaba intentando convencerle. El pastor pronto se cansó de su insistencia y ya pensaba en mandar al garete al demonio, pero éste, viendo lo que se avecinaba, cambió de táctica. Al día siguiente fue a hablar con el pastor pero esta vez no tocó para nada el tema de la venta del alma y simplemente habló con él sobre temas "intrascendentes": sobre él, sobre su mujer, sobre sus hijos, sus vecinos, su rebaño...Así siguió durante varias semanas, de vez en cuando dejando caer el tema de la venta del alma del pastor y si éste parecía enojarse, rápidamente cambiando a otra cuestión. Así fue como Azraciel se enteró del amor que sentía por su mujer, sobre la felicidad que había sentido durante el nacimiento de sus hijos, del orgullo que sentía por sus mal contadas cabras, de sus sinceras y desinteresadas amistades, de sus odios (que intentaba enmendar)...y con todo ello el pastor, aunque involuntariamente, logró despertar en el demonio una cierta envidia, pues él, el poderoso Azraciel, difícilmente en la eternidad que había vivido y viviría podría conocer y comprender sensaciones y emociones tan simples y únicas. El tiempo pasó y de sus continuas charlas nació una sincera amistad entre ambos (lo cual horrorizaba y asombraba al demonio). Mientras tanto, Baal pensaba que su servidor estaba urdiendo un enrevesado plan para conseguir el alma del pastor, y le dejaba tiempo a su servidor. Y el tiempo pasó y siguió pasando y el pastor envejeció. Y ya en su lecho de muerte, rodeado de todos sus seres queridos (incluido Azraciel), con apenas un par de suspiros de vida restantes, dijo a todos que se fuesen, excepto Azraciel. Y allí, los dos solos, viendo el pastor al demonio tan apenado, le preguntó qué le pasaba, a lo que el demonio sólo le contestó con su compungido silencio. El pastor le sonrió y le dijo que no se preocupase, que si estaba preocupado por no haber conseguido su alma, él se la daría ahora. El demonio se sorprendió y le preguntó qué quería a cambio, quizá juventud o una cura para sus males. El pastor negó con la cabeza y le dijo al demonio que él ya estaba pagado, pues le daría su alma a cambio de todos los años de amistad que el demonio le había brindado. Azraciel se sintió completamente superado por los acontecimientos: por un lado deseaba el alma, para proseguir con su vida de Corruptor, pero por otro ese sentimiento nuevo de amistad que había desarrollado le estaba haciendo rechazar la oferta. Tras una tensa espera el demonio sonrió y negó con la cabeza, diciendo que ya no necesitaba el alma del pastor, que ya se apañaría. El pastor asintió y murió en paz.

Azraciel, servidor del poderoso Encadenado Baal, consiguió escapar del servicio de su señor. En los años que había pasado con el pastor había pasado de envidiar al hombre a desear ser uno de ellos. Pronto se convirtió en un desterrado, evitando la compañía de sus congéneres. Comenzó una nueva vida y decidió cumplir su sueño: convertirse en un auténtico hombre. Los observó durante siglos, aprendió los secretos de la hechicería humana, tratando de encontrar algún oscuro sortilegio que le permitiese adquirir la mortalidad...y en sus viajes se encontró con el poderoso mago Hermes Trimegisto, el cual escuchó su historia y le dio una posible solución a su deseo: él buscaba una transmutación física y espiritual, algo que sólo el mismo Dios podría hacer...o alguien que conociese sus designios, los cuales había dejado ocultos y

dispersos por toda la creación. En los años sucesivos le enseñó los secretos del arte de la alquimia y le dijo que viajase por el mundo, experimentando y buscando las claves del arte sagrado y realizando las transformaciones físicas y espirituales que necesitara.

Y eso hizo desde entonces. De sus viajes, aparte de haber adquirido un impresionante conocimiento mágico y alquímico, así como sus secretos, convivió con las gentes de muchos países, de donde adquirió el saber de la esencia humana.

Durante el siglo XIV se trasladó a la ciudad de Toledo, adoptando la identidad de Javier Soto, un reputado médico. Tuvo varios encontronazos con la Inquisición y la Hermandad de la Verdadera Luz, que de alguna manera sospechaban de su verdadera naturaleza (o por lo menos creían que se trataba de un poderoso brujo), aunque consiguió escapar de ellos.

También tuvo varios encontronazos con sus parientes demoníacos que trataron de involucrarlo en sus propios planes o ambicionaban esclavizarlo y hacerse con su poder, pero Azrael consiguió mandarlos aullando de regreso al Abismo o encerrarlos mediante sus poderes mágicos. A medida que transcurrían los siglos y sobre todo a partir del Renacimiento, más y más demonios permanecían inactivos. De alguna forma la influencia de la razón humana no sólo afectaba a la magia, sino también a los demonios, que ya no conseguían imponerse frente a la incredulidad humana.

Sin embargo, Azrael consiguió sobrevivir. Gracias a sus conocimientos alquímicos consiguió soportar el peso de los siglos y el auge de la razón, asistiendo maravillado a los avances de la humanidad. Estas maravillas en parte lo distrajeron de su búsqueda de la mortalidad, aunque continuó viajando e investigando.

Cuando a finales del siglo XX los Caídos regresaron del Abismo y los Encadenados comenzaron a despertar de su largo sueño, Azrael comprendió con tristeza que se le acababa el tiempo, y lo vio como una señal clara de la inminente llegada del Juicio de Dios. Ahora Azrael trabaja activamente ayudando en la facción de los Reconciliadores en secreto y frustrando los planes de los Encadenados. Actualmente ha regresado a Toledo, donde busca la pista de un oscuro libro de magia llamado Kitab Al-Alazif que podría ayudarle a completar su búsqueda...

Azrael suele ser una buena persona en cuanto a carácter, aunque su naturaleza demoníaca le hace desconfiar y dudar. Ayuda a los demás cuando se le pide y si el necesitado realmente tiene esa necesidad. Pero no es un alma gentil ni mucho menos. Si alguien lo desagrada activamente, lo ofende o ataca, su oscuro lado demoníaco sale a la luz, lo que suele terminar con la muerte del atacante o algo mucho peor...